



MINISTERIO
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

DIGITAL : REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

FEBRERO DEL 2019

PRUEBA DE VIDA

por
Melanie Henry

Después de sufrir una severa lesión a raíz de un malfuncionamiento en su motocicleta, Jim Reynolds no pudo aceptar la oferta laboral de sus sueños como guía de pesca. Hoy en día, Jim está completamente sano, trabajando de nuevo en la construcción y cumpliendo con su nuevo deseo: ser pescador de hombres.

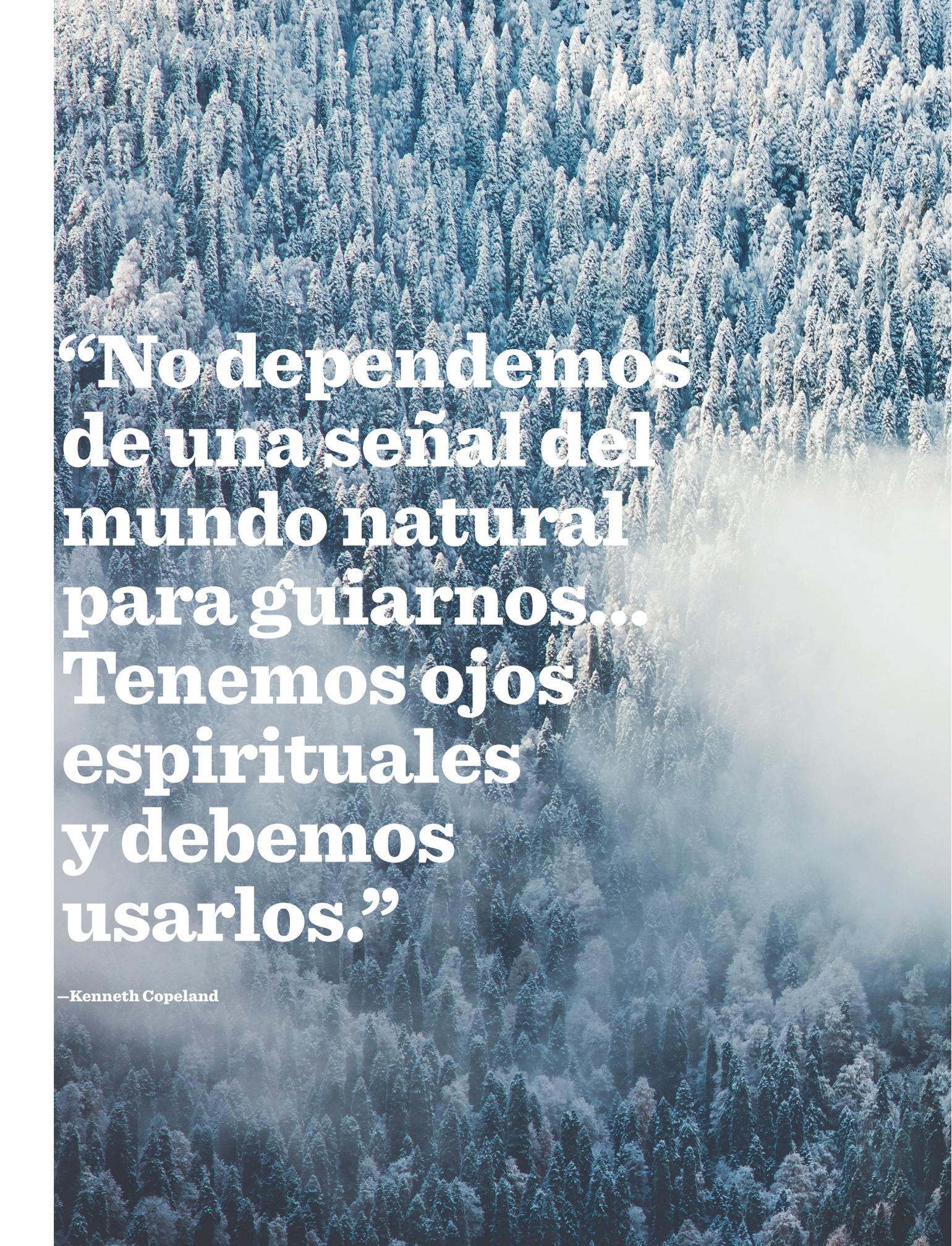
P12

AVANZA

POR JESSE DUPLANTIS

EXCESIVA Y SOBREABUNDANTEMENTE

POR GLORIA COPELAND

An aerial photograph of a vast, dense forest of evergreen trees, likely spruce or fir, heavily laden with snow. The perspective is from a high angle, looking down on the forest canopy. The snow is bright white, contrasting with the dark green of the trees. The overall scene is serene and majestic.

**“No dependemos
de una señal del
mundo natural
para guiarnos...
Tenemos ojos
espirituales
y debemos
usarlos.”**

—Kenneth Copeland

FEBRERO

"TENDEMOS A DECIR MUCHO 'EN EL NOMBRE DE JESÚS', PERO LO DECIMOS A LA LIGERA, SIN PENSAR AL RESPECTO O CON NINGUNA REVERENCIA. USAMOS SU NOMBRE SIN LIBERAR NINGUNA CLASE DE FE."

P.4



4 El Nombre Sobre Todo Nombre

por Kenneth Copeland

El Nombre de Jesús no es solo una manera de referirnos a Él. Ese Nombre conlleva Su poder, Su autoridad y Su presencia. Es el Nombre sobre todo nombre y, cuando lo declaramos en fe, provocará que toda obra del diablo doble su rodilla. ¡Es tiempo de que desarrollemos una fe real en el Nombre de Jesús!

9 ¡Avanza!

por Jesse Duplantix

Dios está llamando a los cristianos a que avancen. Él está ensanchando nuestra visión, empoderándonos a que avancemos hacia el interior, el exterior y hacia arriba. Cuando avanzamos, recibimos un poder sustentador de visión junto a la energía para que actuemos en consecuencia.

12 Prueba de Vida

por Melanie Hemry

El día en que Jim Reynolds fue diagnosticado con muerte cerebral después de un accidente moto ciclistico a raíz de un malfuncionamiento en su moto, la cual aceleró por sí sola hasta los 160 Km/h para luego chocar, su esposa Jennifer se rehusó a aceptar ese diagnóstico. En su lugar, se conectó a la fe de sus padres, quienes como colaboradores de KCM habían plantado en ella esa fe cuando niña. La fe en Dios y en Su Palabra se convirtieron en una prueba viviente: en una "Prueba de Vida".

24 Excesiva y Sobreabundantemente

by Gloria Copeland

Muchos cristianos se sorprenderán cuando lleguen al cielo y descubran lo que realmente les pertenecía cuando pasaron por la Tierra: una cuenta celestial a su nombre, tan solo por ser ciudadanos del Reino. No seas uno de ellos. No tienes que depender del sistema económico del mundo; puedes hacer de Dios tu fuente y recibir de Su parte la provisión abundante que se encuentra en esa cuenta.

29 ¡No salgas de casa sin él!

por Keith Moore

Muchos cristianos ven la fe como un medio para recibir de Dios y satisfacer sus necesidades, y eso es cierto. Pero hay otra dimensión de la fe que a menudo se pasa por alto, y es esta: la fe es una fuerza protectora



P.12

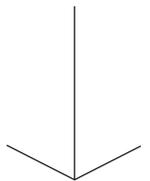
"Lo único que esperamos que la gente recuerde de nuestra historia es que nunca puedes estar demasiado lejos para que Dios te alcance. Nunca te rindas." —Jennifer Reynolds

Gloria y yo consideramos la colaboración como algo sagrado, y estamos convencidos que los principios que la gobiernan son la **CLAVE PARA LA VICTORIA** en estos últimos tiempos. ¡APRENDE CÓMO LA COLABORACIÓN LO CAMBIA TODO!



¡Conviértete en un colaborador hoy mismo!

es.kcm.org/colaborador
1-800-600-7395



SUSCRIPCIÓN GRATUITA
DISPONIBLE EN



visita hoy mismo:
es.kcm.org/LVVC



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland



Jesús recibió el máximo honor que el Padre podría otorgar: el Nombre que en el Antiguo Testamento se deletrea YHWH...

EL NOMBRE

SOBRE TODO NOMBRE

*por Kenneth
Copeland*

NUNCA OLVIDARÉ LA PRIMERA VEZ QUE OBSERVÉ AL CÁNCER DOBLAR SU RÓDILLA ANTE EL PODEROSO NOMBRE DE JESÚS. FUE EN 1967, EN LA CARPA PARA LOS DISCAPACITADOS EN UNA DE LAS REUNIONES DE SANIDAD DEL HERMANO ORAL ROBERTS.

No esperaba estar en la carpa ese día. Recientemente incorporado al equipo de pilotos del hermano Roberts, estaba color verde zapallo en lo referente al ministerio, y simplemente esperaba proveer mis servicios de transporte. En su lugar, me tocó ministrarle al grupo de personas más enfermas que jamás había visto.

Inicialmente, sólo me habían instruido a que los animara en su fe.

Se suponía que solo resumiera punto por punto el mensaje de sanación que el hermano Roberts había predicado en el servicio principal, y luego él oraría por ellos.

Sin embargo, cuando apareció el hermano Roberts, él mismo me informó que yo sería el que oraría e impondría las manos. Luego, al ver lo pálido que estaba poniéndome, me aseguró que él estaría allí para corregirme si me equivocaba.

La primera persona a la que ministramos fue una mujer de aspecto demacrado que yacía en una pequeña camilla de campaña del ejército. Ella padecía de un cáncer estomacal

que la había reducido a piel y hueso, a excepción de su zona abdominal, la cual alojaba un tumor tan grande que la hacía lucir embarazada, y tan débil que ni siquiera podía sentarse sin la ayuda de su enfermera.

Yo sabía que el hermano Roberts enseñaba que al ministrar la sanidad era importante establecer un punto de contacto para liberar la fe, y como había estado estudiando sobre el poder del Nombre de Jesús, decidí utilizar ese método para hacerlo. Extendí la mano y, cuando la impuse sobre la mujer, comencé a decir: “En el Nombre de Je...”

Antes de que pudiera finalizar la frase, la voz del hermano Roberts resonó detrás de mí. “EN EL NOMBRE DE JESÚS”, rugió, “a Quién le pertenezco y a Quién sirvo. ¡Vete, espíritu inmundo, sal y quita las manos de lo que le pertenece a Dios!”

Al instante, la mujer escupió ese tumor en el suelo. Luego, saltando de la camilla, exclamó: “¡Estoy sana!”, y salió corriendo por toda la habitación. Su enfermera la persiguió, pensando que en cualquier momento ella

2019

Kenneth y Jerry

Predicando juntos todo el año

Kenneth Copeland y Jerry Savelle predicarán juntos en todas las Campañas de Victoria del 2019 y en la Convención de Creyentes del Suroeste.



Súmame a uno de estos eventos

KENNETH COPELAND Y TÚ— INVIERNO

28 DE FEBRERO - 2 DE MARZO : emic.org
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

MILAGROS EN LA MONTAÑA - 2019

29-30 DE MARZO : emic.org
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

CAMPAÑA DE VICTORIA - BRANSON †

Branson, Mo. : 4-6 DE ABRIL
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

2019 ISRAEL TOUR (CUOTA)

MAY 25-JUNE 4 : 1-800-600-7395

CAMPAÑA DE VICTORIA - SACRAMENTO †

JUNIO 13-15 : Sacramento, Calif.
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL SUROESTE

Fort Worth, Texas : 22-27 DE JULIO
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

CAMPAÑA DE VICTORIA DEL MEDIO OESTE †

29-31 DE AGOSTO : Southfield, Michigan
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

CAMPAÑA DE VICTORIA - COSTA DE ORO †

12-14 DE SEPTIEMBRE
Queensland, Australia

KENNETH COPELAND Y TÚ— OTOÑO

OCT. 24-26 : emic.org
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

CAMPAÑA DE VICTORIA - WASHINGTON, D.C. †

7-9 DE NOVIEMBRE : Woodbridge, Va.
HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

EVENTOS GRATUITOS*

* EXCEPTO DONDE SE INDIQUE LO CONTRARIO/
HORARIOS SUJETOS A CAMBIOS SIN PREVIO AVISO.

REGÍSTRATE AHORA MISMO: es.kcm.org/eventos

1-800-600-7395 (válido para los EE.UU.)

colapsaría, y yo me quedé allí obnubilado y maravillado acerca del poder del Nombre de Jesús.

No mucho tiempo después, en otra de las reuniones del hermano Roberts, observé que volvían a suceder el mismo tipo de cosas. Esa vez, sin embargo, no tuve al hermano Roberts de pie detrás mío para respaldarme. Debido a que muchas personas enfermas se habían acercado por oración, yo estaba orando solo en una de las tantas filas.

Una mujer por la que oré tenía un cáncer de aspecto monstruoso en su rostro, de color azulado, el cual se retorció a lo largo con venas abultadas de color púrpura, cubriendo su ojo hasta alcanzar el borde de su cabello. En el momento en que impuse mi mano sobre ella y declaré: “En el Nombre de Jesús...” ¡simplemente se desvaneció!

Todos a su alrededor pudieron observar, y el suspiro colectivo prácticamente absorbió el aire de la habitación. Mi madre, quien había estado de pie detrás mío mientras oraba, me preguntó: “¿A dónde se fue?”

Yo no lo sabía.

Sin embargo, sí sabía qué le había pasado. Esa masa maldita había sido destruida por el Nombre Todopoderoso de Jesús. Se había desmaterializado ante el sonido de Su Nombre porque, según Filipenses 2:9-11: «Dios lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre.»

Jesús y Su Nombre son uno

“Pero hermano Copeland, usted y el hermano Roberts están llamados al ministerio quintuple. El Nombre de Jesús hace milagros porque ustedes tienen una unción especial”.

No, el Nombre de Jesús hace milagros por nosotros porque está ungido; Su Unción está contenida en Su Nombre. ¡El Nombre de Jesús, declarado en fe por cualquier creyente, puede hacer cualquier cosa que Él pueda hacer porque Él y Su Nombre son uno solo!

Pedro y Juan lo demostraron en

† Invitado Especial: Jerry Savelle

Hechos 3 cuando el hombre cojo fue sanado en la puerta del templo. Seguro recuerdas cómo aconteció. A medida que iban pasando, el hombre cojo pidió limosna y los miró, esperando recibir algo. «Pero Pedro le dijo: «No tengo oro ni plata, pero de lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!» Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó, y al momento se le afirmaron los pies y los tobillos! El cojo se puso en pie de un salto, y se echó a andar; luego entró con ellos en el templo, mientras saltaba y alababa a Dios.» (versículos 6-8).

Cuando la gente en el templo vio que el hombre había sido sanado, se asombraron. Sabían que había sido cojo de nacimiento y que esto era evidentemente un milagro notorio. Al percatarse de que se había sanado por las manos de Pedro y Juan, todos se reunieron alrededor de ellos y comenzaron a tratarlos como superhombres espirituales. Sin embargo, Pedro los detuvo. En lugar de aceptar la idea de que el milagro había ocurrido porque él y Juan eran apóstoles y, por lo tanto, estaban ungidos con un poder especial, les informó de lo contrario.

Cuando Pedro los vio, les dijo: «...¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús... a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.» (versículos 12-13, 15-16, RVC).

¡La fe en el nombre de Jesús es lo que hizo que el cojo saltara y caminara! Pedro ni siquiera oró por ese hombre. Él acaba de liberar su fe en el Nombre de Jesús y ese mismo Nombre hizo exactamente lo que Jesús también hizo en ese tipo de situaciones.

En Hechos 4, vemos otra confirmación de lo mismo. Después de que los líderes judíos le ordenaran a Pedro y a Juan que no dijeran nada más por el Nombre de

Jesús, toda la compañía de creyentes se reunió y oró: «Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y da a tus siervos que con toda confianza hablen tu palabra; Que extiendas tu mano a que sanidades, y milagros, y prodigios sean hechos por el nombre de tu santo Hijo Jesús.» (versículos 29-30, RVA).

Observa que no dice que las señales y las maravillas se pueden hacer “en” el Nombre de Jesús. Dice que las señales y maravillas se pueden hacer “por” el Nombre de Jesús.

¿Cómo puede Su nombre hacer milagros?

Lo hace de la misma manera que Él obró milagros durante Su ministerio terrenal. Él no los hizo por Su propio poder. Como dijo en Juan 14:10: «... el Padre que mora en Mí es el que hace las obras.» Esa afirmación sigue siendo cierta hoy en día. Jesús ya no está físicamente en la Tierra, pero Su Nombre sí lo está, así que el poder del Padre que mora en Su interior hace las obras a través de ese Nombre.

¡Hay mucho más en el Nombre de Jesús que lo que la mayoría de nosotros hemos entendido!

Proverbios 18:10 dice: «El nombre



“TENDEMOS A DECIR MUCHO “EN EL NOMBRE DE JESÚS”, PERO LO DECIMOS A LA LIGERA, SIN PENSAR AL RESPECTO O CON NINGUNA REVERENCIA.

USAMOS SU NOMBRE SIN LIBERAR NINGUNA CLASE DE FE.”



No existe nada en el cielo, en la Tierra o en el infierno que pueda oponerse al poder del Nombre de Jesús.
Filipenses 2:10-11

Jesús heredó ese Nombre y lo ganó por medio de Su conquista cuando derrotó al diablo a través de Su muerte y resurrección.
Hebreos 1:3-4

Has heredado ese mismo Nombre cuando recibiste a Jesús como tu SEÑOR.
Efesios 3:14-15

Como creyente, tienes el derecho de usar el Nombre de Jesús con valentía, porque te pertenece.
Filipenses 2:5

del Señor es una fortaleza a la que el justo acude en busca de ayuda.» Jesús le dijo al Padre antes de ir a la cruz: «Cuando estaba con ellos [mis discípulos] en el mundo, yo los cuidaba en tu nombre» (Juan 17:12), o en otras palabras “los mantuve a salvo en esa fortaleza de Dios por el gran poder que está presente en Tu nombre.”

Podrías decir: “Pero hermano Copeland, esos versículos se refieren al nombre del Padre. No están hablando sobre el Nombre de Jesús.”

Están hablando de ambos, porque cuando Jesús fue resucitado de entre los muertos, el Padre le otorgó Su propio Nombre Todopoderoso. El nombre que, en el Antiguo Testamento, fue revelado a Moisés cuando Dios le habló desde la zarza ardiente. El Nombre que Dios le dijo a Moisés que les diera a los israelitas cuando le pidieron que les dijera Quién lo había enviado para ser su libertador: «YO SOY EL QUE SOY.» Y añadió: «A los hijos de Israel tú les dirás: “YO SOY me ha enviado a ustedes.”...Éste es mi nombre eterno. Con este nombre se me recordará por todos los siglos.» (Éxodo 3:14-15).

El poder que pone al descubierto las profundidades del infierno

En el idioma hebreo, el nombre Dios usado en esos versículos se deletrea YHWH. La palabra no tiene vocales, así que nadie en nuestros días sabe cómo pronunciarlo con exactitud. Originalmente, el pueblo judío lo sabía, pero con el tiempo se volvieron demasiado temerosos de ese Nombre como para pronunciarlo.

Los escribas lo escribían al transcribir las Escrituras (aunque se bañaban, incluso antes de escribirlo). Pero el Nombre conlleva tanto poder en sí mismo, que les preocupaba decirlo en vano y morir a causa de ello. Entonces, cuando lo usaban para comunicarse, simplemente decían “El Nombre” y, con el paso del tiempo, se perdió la pronunciación de la palabra YHWH.

Tal vez su actitud fue extrema. Pero nosotros, como creyentes en la actualidad, tampoco podemos criticarlos porque hemos ido al otro extremo. Tendemos a decir mucho “en el Nombre de Jesús”, pero lo decimos a la ligera, sin pensar al respecto

«Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo»

2 Corintios 10:4-5



PALABRAS
ACERCA
DE LA FE

No pienses a la manera del mundo

Si piensas como el mundo lo hace, con el tiempo actuarás de la misma manera que ellos. Los pensamientos desenfrenados producen acciones desenfrenadas.

Así que, controla tus pensamientos llevándolos cautivos a la obediencia de las Escrituras.

Renueva tu mente con la Palabra de Dios. La Palabra es espíritu y vida. Si saturas tu mente de la Palabra de Dios, tu voluntad se fortalecerá y podrás dominar todo mal pensamiento y hábito dañino.

No dejes que Satanás te engañe para que sacrifiques la gloria de Dios en tu vida por unos momentos de pecado y placer. Domina tus pensamientos. Medita en la Palabra en vez de hacerlo en pensamientos egoístas y carnales. Pon tu mirada en Jesús, el Autor y Consumador de tu fe.

by Kenneth Copeland

o con ninguna reverencia. Usamos Su Nombre sin liberar ninguna clase de fe.

¿Cómo podemos revertir la situación?

Al renovar nuestras mentes con lo que dice la Biblia al respecto. Al estudiar y meditar lo que dicen las Escrituras acerca del gran poder que conlleva ese Nombre y dejando que El Señor nos revele las cosas poderosas que puede hacer.

¡Dios está ansioso de hablar al respecto! Te lo puedo decir por experiencia. Por ejemplo: recuerdo una ocasión en la que estaba estudiando acerca de este tema y Él me preguntó: *Kenneth, en tu opinión, ¿cuál es la expresión más grande y poderosa del poder y la gloria que hay en Mi Nombre?*

“Eso es simple”, le contesté. “Fue el poder que se liberó cuando creaste los cielos y la Tierra”.

No, me respondió, *eso fue algo fácil. En la creación, nadie estaba en Mi contra. Todo lo que tenía que hacer era hablar. Pero, cuando arrebaté a Jesús del infierno, todos se me oponían. Todo el infierno, e incluso mi propia gente, estaban en Mi contra.*

Además, cuando Jesús fue al infierno como nuestro sustituto, nadie había logrado salir de ese lugar. Satanás tenía allí el derecho de gobierno, y hasta ese entonces su autoridad no había sido desafiada. Sin embargo, Jesús fue allí de todos modos. Logró hacer lo que el Padre lo había enviado a hacer en ese lugar y, cuando su trabajo finalizó, usó su masiva fe para invocar el Nombre de Dios, y el poder de ese Nombre puso al descubierto las profundidades del infierno.

Se manifestó en ese lugar como un rayo desde el cielo, recreó el espíritu demacrado de Jesús y lo extrajo de allí como el primer hombre nacido de nuevo. Resucitó su cuerpo y, como dice Hebreos 1: «habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas alcanzó por herencia más excelente nombre.» (versículos 3-4).

¡A eso le llamo una herencia poderosa! Cuando Jesús completó la obra de la Redención, heredó el excelente Nombre del Dios Altísimo. Recibió el máximo honor que el Padre podría otorgar: el Nombre que en el Antiguo Testamento se deletrea YHWH, el nombre sobre todo nombre.

A diferencia de aquellos de nosotros que, como creyentes, recibimos ese Nombre como un regalo inmerecido de la misericordia de Dios, Jesús tuvo que ganar esa honra. ¡Él ganó ese nombre por medio de una conquista! Derrotó al diablo a cada paso durante Su vida terrenal y lo conquistó en el Calvario ofreciéndose a Sí mismo como el sacrificio perfecto. Entonces: «Ha anulado el acta de los decretos que había contra nosotros y que nos era adversa; la quitó de en medio y la clavó en la cruz. Desarmó además a los poderes y las potestades, y los exhibió públicamente al triunfar sobre ellos en la cruz.» (Colosenses 2:14-15).

¡Solo piensa en todo lo que Jesús tuvo que hacer para ganar el Nombre de Su Padre! Él sufrió más allá de lo imaginable, más allá de lo que cualquier otro ser humano haya sufrido o sufrirá jamás. Él asumió el pecado del mundo y soportó todas las enfermedades, los dolores y la pobreza de toda la humanidad. Atravesó más de lo que podamos imaginar, y pasó todas las pruebas. Y una vez que pagó el precio completo de la Redención del hombre, forzó a Satanás a doblar la rodilla y le quitó las llaves de la muerte y el infierno. Luego, salió con vida de aquel lugar, a la imagen del Padre.

¡Ahora, Él es tu SEÑOR!

¡Has sido nombrado con Su Nombre!

Y te dice lo que les dijo a los discípulos en Mateo 28: «Se me ha dado toda autoridad, tanto en el cielo como en la tierra. ¡Por lo tanto, ve a toda la tierra y toma Mi Nombre!»

¿Sabes lo que satanás escucha cuando pronuncias ese Nombre?

Él escucha el Nombre que lo despojó de su poder y lo dejó sin nada. Escucha el nombre que invadió el infierno hace 2.000 años y lo azotó de una vez por todas.

Entonces, ¡empieza a presionarlo en ese Nombre! Desarrolla tu fe en él, y así como Filipenses 2:5, 9 dice: ¡«Que haya en ustedes el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús... Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre.»!



por Jesse Duplantis

¡AVANZA!

En una conversación reciente que tuve con el Señor, le dije: “Señor, ¿qué quieres que haga este año?”

El Señor me respondió con una pregunta. *Si pudieras definir el cristianismo en una sola palabra, ¿cuál sería?*

Me puse de pie y comencé a caminar.

Pensé que una buena respuesta podría ser “sanidad” o “el Espíritu Santo” o “salvación”. Pero el Señor me dio una paliza.

Avanzar, me dijo. *Amo a los bebés, pero espero que crezcan.*

Luego agregó: *La totalidad de la armadura de Dios es para protegerte frontalmente. No hay nada que resguarde tu espalda porque nunca te volteas y siempre estás avanzando.*

Eso me recordó las últimas palabras de Jesús: «Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura.» (Marcos 16:15). ¡Eso es avanzar!

HAY 7 MIL MILLONES DE PERSONAS EN EL PLANETA TIERRA Y, CON LA TECNOLOGÍA ACTUAL A NUESTRA DISPOSICIÓN, TENEMOS LA CAPACIDAD DE LLEGAR A TODOS ELLOS. SI QUEREMOS QUE SUCEDA EN NUESTRO TIEMPO, TENEMOS QUE AVANZAR.

¿Qué quiere Dios que haga este año? La respuesta fue muy clara: *Avanzar.*

Avanzar es lo que realmente importa. El objetivo del cristianismo es avanzar.

La gente de la Palabra de Fe lo entiende. Creemos por cosas que no podemos ver. Tenemos un profundo deseo de avanzar en la vida, en el ministerio y en la Palabra. La clave es que debemos avanzar en las cosas que realmente importan.

Nunca olvidaré cuando oí que el Señor me decía un día: *Jesse, hazme rico.*

Eso casi me detuvo en frío.



Jesse Duplantis es presidente y fundador de los Ministerios Jesse Duplantis, con sede internacional en Luisiana y oficinas en los EE. UU. y Australia. Para información y material del ministerio, visita jdm.org.

FEBRERO

CALENDARIO TELEVISIVO

(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland

28 de enero – 1 de febrero
La Manifestación de la Gloria de Dios
 Gloria Copeland y Billye Brim



Gloria Copeland

Domingo, 3 de febrero
Una Fe Fuerte es Creer en la PALABRA de Dios
 Kenneth Copeland



George Pearsons

4-8 de febrero
La Historia de la Gloria de Dios
 Gloria Copeland y Billye Brim

Domingo, 10 de febrero
La Fe Obra por el Amor
 Kenneth Copeland



Billye Brim

11-15 de febrero
La Fe en el Amor de Dios produce resultados
 Kenneth Copeland

Domingo, 17 de febrero
Las Palabras Llenas de Fe producen Vida
 Kenneth Copeland



Jerry Savelle

18-22 de febrero
Escuela de Sanidad
 Kenneth Copeland

Domingo, 24 de febrero
Domina los Principios básicos de la Fe
 Kenneth Copeland

25 de febrero – 1 de marzo
Señales, Maravillas y Manifestaciones Extraordinarias
 George Pearsons y Jerry Savelle

SINTONIZA A

BVOVN.COM



KCM.ORG



KCM APP

PODCAST



Trinity Broadcasting Network

LISTADO DE ESTACIONES »
KCM.ORG/WATCH/FIND-A-STATION

Sintoniza nuestra programación en español en Enlace o visitando es.kcm.org/medios.

Le respondí: “¿Um... Dios? Pareciera que te está yendo bastante bien. Quiero decir, eres dueño del universo. Tienes calles de oro y no te escasean los diamantes, el jaspé, el ónix o los rubíes.”

Jesse, me respondió. *Yo no cuento mi riqueza de esa manera. Mi riqueza se refleja en el número de almas que poseo. Te dije que fueras al mundo y predicaras el evangelio a toda criatura. Así es como creo mi riqueza: a través de las personas.*

Si tú y yo queremos avanzar –realmente avanzar–, eso significará que alcanzaremos al mundo que nos rodea. Recuerda: el único Jesús que muchas personas verán es el Jesús en ti y en mí. Todos somos embajadores de Cristo y debemos reflejarlo en todo lo que hacemos.

Avanza con el Espíritu Santo

Para avanzar y ser un reflejo de Su amor, sólo necesitamos la ayuda del Espíritu Santo.

«Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad» (Juan 16:13). El Espíritu Santo es nuestro Ayudante. Deberíamos seguirlo y caminar en sus pasos.

En Filipenses 3:13: «Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante.»

Eso es muy revelador. Pablo avanzó en su vida haciendo esas dos cosas: olvidando el pasado y alcanzando el futuro. Tristemente, la mayoría de los creyentes nunca lo hacen.

El continúa: «iprosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús! Así que, todos los que somos perfectos [o maduros], sintamos esto mismo; y si ustedes sienten otra cosa, también esto se lo revelará Dios.» (versículos 14-15, *énfasis del autor*). En otras palabras, el Espíritu Santo no nos dejará en la oscuridad. Nosotros sabemos qué hacer, *cuándo* hacerlo, *dónde* hacerlo y cómo hacerlo –sin importar lo que suceda– cuando estemos siguiendo al Espíritu Santo.

¡Nunca debemos decir que no podemos hacer algo! Tenemos que creer lo increíble. ¿Por qué? Porque en Cristo, todo es factible. Todo lo que tenemos que hacer es alinearnos y comenzar a avanzar.

Avance para el futuro

El avance no tiene que ver con el aquí y el ahora. Se trata del futuro. Avanzamos hacia el futuro. Como dijo Pablo, estamos “extendiéndonos”. Entonces, como creyente, lo primero que debes hacer es crear con *tu boca* una atmósfera, o un canal, a través del cual avanzas hacia el futuro.

¿Qué crees sobre tu futuro? ¿Qué crees sobre tu avance? ¿Qué estás dispuesto a hacer? ¿Qué estás dispuesto a recibir?

Tu futuro está en juego, así que no te quedes con las personas que quieren arrastrarte o minar tu fe con palabras de duda. Tú lo sabes. Comprométete a hablar la Palabra de Dios y a orar la Palabra de Dios. Eso es lo que Pablo quiso decir cuando dijo: «iprosigo a la meta». Avanzas cuando se activa tu fe. El avance trae revelación, la revelación trae inspiración, y la inspiración produce manifestación.

La fe de la mayoría de las personas está inactiva, y es por eso que están atrapados. Tienes que estar de acuerdo con la Palabra, incluso con las partes que no te gusten, como: «bendigan a quienes los maldicen, y oren por quienes los calumnian.» (Lucas 6:28). Nadie quiere hacer eso. Pero si quieres que tu fe se active, si quieres avanzar, eso es exactamente lo que harás.

Avanzando cuando atravesamos momentos difíciles

Por supuesto, avanzar no siempre es fácil.

Todos enfrentamos momentos en los que no sabemos qué hacer. Hay veces que no sabemos cómo avanzar. Ese no es el momento para buscar las opiniones de otras personas, para tratar de obtener una “palabra” de parte de alguien. En su lugar, es cuando debes buscar el poder que está en tu interior. En lugar de buscar una “palabra”, ve a *la* Palabra. Luego, cuando alguien te dé una palabra, lo que escucharás es simplemente la confirmación de que estás en el camino correcto. No importa lo que la vida te arroje; el Dios que está dentro de ti no se agrietará ni romperá.

En mi vida, llegó un momento en el que me di cuenta de que sólo podría llegar tan lejos como mi propia inteligencia y talento pudieran llevarme. ¡Luego fui salvo y me di cuenta de que podía llegar tan lejos como Dios puede hacerlo! Si atraviesas tiempos difíciles, esto puede parecer un viejo cliché de Texas, pero es cierto: *los tiempos difíciles no perduran; la gente fuerte lo hace*. Permanece en tu fundamento, que es Cristo en ti, la esperanza de gloria (Colosenses 1:27).

Avanza con una visión

Cuando entiendes que la meta del cristianismo es avanzar, algo sucede. Cuando avanzas, te llega un poder de visión cada vez más rápido, así como la energía para actuar en consecuencia.

Dios no solo te está diciendo que hagas algo que no puedes hacer. Él está ampliando tu visión. Antes de que

“El avance trae revelación, la revelación trae inspiración, y la inspiración produce manifestación.”

puedas notarlo, podrás avanzar hacia el interior, hacia afuera y hacia arriba.

Avanzando hacia el interior

Debes avanzar hacia el interior. Debes reconocer la presencia de Dios en ti. Nunca olvidaré la primera vez, hace 35 años, cuando escuché a Kenneth Copeland decir: “Dios me ama tanto como ama a Jesús.”

Pensé para mis adentros: *Imposible que sea cierto*. Pero claro que lo era. El hermano Copeland había avanzado interiormente. Yo todavía tenía que recibir la revelación, la inspiración y la manifestación para comprender que Dios me amaba de esa manera.

Avanzar interiormente significa reconocer la presencia de Dios en ti.

A veces, cuando salgo a comer con alguien, me dicen: “Jesse, eres alguien que da propinas maravillosas”. Yo les respondo: “Lo soy porque tengo a Cristo en mí, la esperanza de la gloria... y ¡Él no está quebrado!”

A veces mis propinas son más grandes que el costo de la comida. Simplemente me gusta ser una bendición. Y en muchas ocasiones eso me abre la puerta para ser testigo del Señor Jesucristo. La prosperidad hace eso. Para la persona que recibe, es una cuestión de dinero. Pero para mí, es una cuestión de Dios.

El dinero es solo una pequeña faceta de la prosperidad, y llegas a reconocer una revelación de ese tipo cuando avanzas internamente.

Avanzando hacia afuera

También debes avanzar hacia afuera, porque la gente te nota desde afuera. Pero no puedes avanzar hacia afuera si llevas exceso de equipaje.

Hebreos 12:1 dice: «Por lo tanto, también nosotros, que tenemos tan grande nube de testigos a nuestro alrededor, liberémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante».

No puedes avanzar si llevas cargas y pecado. *Debes* dejar esas cosas a un lado para que cuando los demás te vean, vean tu avance.

Ha habido tantas veces que he estado creyendo por algo para mi ministerio y el diablo ha intentado meterse conmigo. De repente, de la nada, alguien del banco me llama y dice: “Reverendo, conocemos sus finanzas. Están en el banco. Compre el avión. Sabemos que puede pagar el préstamo”. Pero nuevamente, hace 35 años, el hermano Copeland me predicó algo que me golpeó como una tonelada de ladrillos. Predicó Romanos 13:8: «No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amarse unos a otros».

Desde que lo escuché, todo lo que he hecho ha sido en efectivo: mi auto, mi hogar, todo. No cargaré ningún peso, como las deudas, porque quiero avanzar hacia afuera, y la gente puede notarlos.

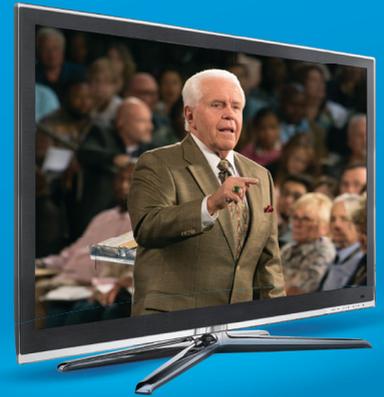
Avanzando hacia arriba

Finalmente, debes avanzar hacia arriba. Colosenses 3:1-2 dice: «Puesto que ustedes ya han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Pongan la mira en las cosas del cielo, y no en las de la tierra.»

“Las cosas del cielo” son cosas que son de suma importancia para Dios. Cuando predicas, no predicas por dinero; predicas porque tu afecto está puesto en las cosas de arriba. Los únicos dos lugares donde no se usa el dinero son en el cielo y en *Star Trek*, y deberíamos querer que se haga Su voluntad en la Tierra como en el cielo. Cuando lo hacemos, estamos avanzando hacia arriba.

¿Qué te está diciendo Dios acerca del 2019? ¿Qué quiere que hagas este año? Creo que es Su voluntad que avances de todas las maneras posibles. Hacia el interior, hacia afuera y hacia arriba; este es tu año para ser un reflejo de Jesús y poner en marcha tu futuro. Él está contigo así que, soldado cristiano, ¡avanza! 🙌

¡ESCUCHA LA PALABRA DE DIOS INFLEXIBLE 24/7 DE LOS MINISTROS EN LOS QUE PUEDES CONFIAR!

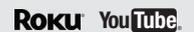


Sintoniza a Jesse en **bvoyn**

CADENA: LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
FE PRÁCTICA PARA LA VIDA

PROGRAMAS SOLAMENTE EN INGLÉS
VER ENLACE PÁGINA 25 ESPAÑOL

PARA VER EL PROGRAMA
SINTONIZANOS





Jim y Jennifer Reynolds



por Melanie Hemry

Prueba de vida

Jennifer Reynolds empacó una caja con suministros de campamento y la agregó a la pila. Esa misma noche, ella y su esposo Jim irían con amigos en un último viaje de campamento hacia Colorado antes de mudarse a la localidad de *Island Park*, en el estado de Idaho. Jim había trabajado durante años como contratista de pisos, complementando sus ingresos con trabajos de remodelación. Sin embargo, en un viaje reciente a Island Park, en las cercanías del parque nacional *Yellowstone*, le habían ofrecido el trabajo de sus sueños: ser guía de pesca con caña.

Jennifer sabía que hacer lo que él amaba no representaría un “trabajo” para Jim. Estaba tan contenta por él que podría haber bailado de felicidad.

Dos días antes, Jim había comprado una moto usada que había encontrado en el sitio *Craigslist*. Sería perfecta para la topografía de Idaho. Jennifer salió al aire frío de la noche de Colorado mientras Jim arrancaba la motocicleta.

“Voy a dar una vuelta a la manzana”, le dijo Jim con una sonrisa que puso en evidencia las líneas del rostro alrededor de sus ojos. “¿Quieres venir?”

“Tengo frío”, le respondió Jennifer, abrazándose a sí misma. “Voy a cambiarme por una sudadera y terminaré de empacar.”

Una vez adentro, Jennifer se enfundó en una sudadera más abrigada mientras reflexionaba sobre la nueva vida que les esperaba en Idaho. Había estado al teléfono con su abuela por unos minutos cuando observó el reloj. Jim se había ido a las 9 p.m. ¿Dónde estaría? Una sensación de alarma se apoderó de ella.

Jennifer salió a la calle, tratando de escuchar el sonido de la motocicleta.

Nada.

Notó que su vecina había hecho marcha atrás con su vehículo en la entrada y que se había bajado del auto. Ella estaba observando algo iluminado bajo las luces delanteras. Jennifer se

acercó para investigar. Lo que vio hizo que su corazón se paralizara.

Era Jim, inmóvil sobre el cemento. Sus brazos estaban extendidos a cada lado como si hubiera sido crucificado, y su mejilla derecha reposaba sobre el suelo. Algo que lucía como pudín de chocolate emanaba de su nariz. Solo que no era pudín; era sangre.

Jennifer se arrodilló y apoyó con suavidad su mano en la espalda de Jim. No parpadeó. No se movió. Momentos más tarde, un policía la removía de la escena.

“¡Oficial!” exclamó Jennifer, “este es mi esposo. Entiendo que esta es una situación de riesgo, pero somos personas de fe. Déjeme tocar su espalda y orar. Tan pronto lleguen los paramédicos, los dejaré trabajar tranquilos.”

Él asintió con la cabeza. Pronto, los médicos llevaron a Jim a la ambulancia y lo trasladaron al Centro Médico *Swedish*.

Jim falleció en el camino.

Lidiando con la muerte

“El corazón de su esposo se detuvo mientras lo transportaban”, le explicó a Jennifer un médico de la sala de emergencias. “Lo resucitaron y ahora está asistido con respiración artificial. Sin embargo, no lo logrará.”

Continuando con su sombrío informe, el

“Cuando Jim comenzó a salir del coma, comenzó a ser evidente que no sabía quién era”

—Jennifer



“TRES SEMANAS DESPUÉS DE QUE EL DOLOR SE FUE, CORRÍ UNA CARRERA DE 5 KM CON JESSE. DESDE ENTONCES HEMOS CORRIDO OTRAS CARRERAS DE 5 Y 10 KM. ENTRENO A SU EQUIPO DE FÚTBOL Y ESTOY TRABAJANDO EN LA CONSTRUCCIÓN.” —Jim

médico dijo que Jim había sufrido un trauma cerebral. Tenía un hematoma subdural y un desplazamiento de la materia gris. Su rostro estaba aplastado, su ojo derecho había sido expulsado de su cavidad ocular y colgaba del nervio óptico.”

Jennifer estaba de pie junto a la camilla de su marido en la unidad de cuidados intensivos. Lucía irreconocible. No parecía que fuera a sobrevivir. Pero en esos momentos, antes de que llegaran los médicos, Jennifer había orado: “Padre, solo tú sabes lo que está mal. Tengo fe en que lo sanarás.”

En su interior, ella había escuchado un susurro.

Él estará bien.

En el momento en que escuchó esas palabras, Jennifer se sintió inundada por una catarata de paz.

“Mi madre y mi padre biológico se conocieron cuando eran jóvenes”, comenta Jennifer. “Mi padre se mudó a Alaska antes de que mamá supiera que estaba embarazada. Unos años más tarde, mi madre se casó con un hombre piadoso que me adoptó. Él era un pastor, y me criaron en un buen hogar. Mis padres eran colaboradores de los ministerios Kenneth Copeland, y asistíamos a sus reuniones cuando se llevaban a cabo en Denver. En casa escuchábamos series de enseñanza de Kenneth y Gloria Copeland todo el tiempo. Cuando crecí, papá me hizo escribir informes sobre lo que había aprendido. Me volví muy buena escribiendo informes, pero no me gustaba hacerlo.”

“Cuando me convertí en adolescente, el enemigo me convenció de que no me amaban. Creía que mi padre biológico me había rechazado y que no me amaba, y que mi padre adoptivo no me amaba. Me rebelé, me alejé del Señor y comencé a fumar marihuana.”

Tratando con el diablo

“En diciembre de 1990, Jim y yo nos conocimos en una cita a ciegas. Él no había sido criado en un hogar cristiano. Su padre había sido un alcohólico violento y no sabía nada acerca de Dios. Jim me introdujo a la cocaína y luego ambos comenzamos con el LSD.”

“El 29 de enero de 1993 alucinamos con ácido lisérgico. Mucho después de que se hubiera desvanecido el efecto de las drogas en nuestros cuerpos, nos sentamos a ver una comedia. Una presencia verde emergió de la televisión

e inundó la habitación. Esto no fue una alucinación; ambos experimentamos exactamente lo mismo. Una presencia maligna envolvió la habitación. Se hizo cada vez más y más fuerte hasta que escuchamos gritos y oímos algo apesadumbrado. Ambos creíamos que estábamos en el precipicio del infierno y que estábamos a punto de morir.”

“Alrededor de las 4 a.m., llamé a mamá y le conté lo que estaba pasando. Ella nos dijo que nos arrodilláramos y que nos arrepintiéramos delante de Dios, que le pidiéramos que nos perdonara y que le pidiéramos a Jesús que entrara a nuestros corazones para salvarnos. Cuando nos arrodillamos y comenzamos a orar, las persianas de las ventanas volaron hacia el techo. La presencia verde salió volando por la ventana, las persianas volvieron a bajarse y una luz brillante y blanca llenó nuestra casa. El olor pútrido fue reemplazado por una maravillosa fragancia. Escuchamos música gloriosa del cielo. Ambos nos sentimos limpios e inundados con las bendiciones de Dios.”

Ahora, sentada mientras escuchaba el gemido del respirador que forzaba el aire en los pulmones de Jim, Jennifer se dio cuenta de que cuando Jim murió, la fe se levantó en ella por todas las series de enseñanza que había escuchado.

Contra toda imposibilidad, la fe en Dios mantenía vivo a Jim.

De alguna manera, Jim sobrevivió esa larga noche.

Al día siguiente, sus médicos le explicaron a Jennifer que, de sobrevivir, tendría que ser alimentado con una cuchara, como un bebé, por el resto de su vida. Había sufrido una hemorragia cerebral severa en el lóbulo frontal izquierdo. Un cirujano maxilofacial descubrió que tenía más de 100 fracturas en la cara. Si vivía lo suficiente para someterse a una cirugía de reconstrucción facial, necesitaría una traqueotomía. La cirugía no podría realizarse mientras estuviera entubado.

El rostro removido

Días más tarde, Jim estaba programado para esa misma cirugía. Jennifer oró: “Señor, te pido que guíes las manos del cirujano como si Tú mismo estuvieras haciendo la cirugía. Te pido que su rostro sea restaurado a la perfección.”

El cirujano esperaba que la cirugía durara cinco horas. Nueve horas después, salía de la sala de cirugía.

“No estaba planeando hacerlo”,

comenzó, “pero algo me dijo que sería mejor que removiera su rostro. Hice una incisión de oreja a oreja y desde la parte inferior de la oreja derecha hacia la línea de la mandíbula. Luego, removí su rostro. Durante el procedimiento, encontré fragmentos óseos en su cerebro que lo habrían matado en una o dos semanas. Puse al menos 30 placas de titanio en su cara. Esta es la cirugía más increíble que haya hecho.”

A pesar de que la reconstrucción facial fue todo un éxito, el resto de los médicos todavía tenía pocas esperanzas sobre sus posibilidades de supervivencia. Su cabeza tenía líneas de puntos como las vías de un ferrocarril. Su rostro hinchado era de color negro azulado.

Jennifer colocaba música cristiana sin parar, y les pedía a las enfermeras que continuaran tocándola cuando iba a bañarse en su casa. Mientras la música sonaba, los signos vitales de Jim se mantenían estables. Cuando las enfermeras apagaban la música, las cosas empeoraban.

En los meses previos al accidente, Jennifer había buscado a Dios con diligencia. Ella había estudiado detenidamente los números anteriores de la revista “La Voz de la Victoria del Creyente”. Había visto programas de televisión cristianos, incluyendo la transmisión del programa “La Voz de la Victoria del Creyente” de KCM. Durante la semana del Día de la Madre, estaba viendo la transmisión cuando Kellie Copeland dijo algo que no solo cambió la vida de Jennifer, sino que la preparó para la prueba tan dura que ahora enfrentaba.

“Escucha”, dijo Kellie, “debes ir ante el Señor con fe. No llorando, ni con miedo. Ve con fe, esperando una respuesta por completo. Di: ‘Señor, ¿qué vas a hacer al respecto?’ Obtendrás una respuesta.”

Evaluando el daño

Las palabras de Kellie aún estaban vivas en Jennifer. No solo no se rindió a las lágrimas, sino que se negó a permitir que las personas negativas y lloronas entraran en la habitación. Un día, sin embargo, todo el aluvión de advertencias llenas de muerte se volvió una carga demasiado pesada. Sintiendo sola, Jennifer se escondió en su auto y lloró. Después llamó a su mamá.

“Jennifer, necesitas escuchar la voz de la Verdad”, le dijo su madre. “Las evidencias médicas son solo hechos. La

palabra de Dios es la Verdad. ¿Serás como los 10 espías, o serás como Caleb y Joshua?”

Jennifer salió del auto, lista para poseer la tierra prometida.

Desde la noche en que Jim había llegado al hospital, Jennifer se había negado a creer que moriría. Ahora que estaba claro que viviría, los médicos creían que tenía muerte cerebral. Las cosas llegaron a un punto culminante cuando un neurólogo dedicó un tiempo significativo para determinar la condición neurológica de Jim.

“Jim, ¿puedes apretar mi mano?”

Nada.

“Oye amigo, ¿puedes mover este dedo?”

FEBRERO		LEA TODA LA BIBLIA	
		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Vie	1	Éx. 23-24	Mat. 24
Sab	2	Éx. 25-27	
Dom	3	Sal. 18; Pro. 3:19-35	
Lun	4	Éx. 28	Mat. 25
Mar	5	Éx. 29	Mat. 26
Mie	6	Éx. 30-32	Mat. 27
Jue	7	Éx. 33-34	Mat. 28
Vie	8	Éx. 35-37	Marc 1
Sab	9	Éx. 38-40	
Dom	10	Sal. 19-21; Pro. 4:1-19	
Lun	11	Lev. 1-4	Marc 2
Mar	12	Lev. 5-7	Marc 3
Mie	13	Lev. 8-9	Marc 4
Jue	14	Lev. 10-12	Marc 5
Vie	15	Lev. 13	Marc 6
Sab	16	Lev. 14	
Dom	17	Sal. 22-24; Pro. 4:20-5:14	
Lun	18	Lev. 15-16	Marc 7
Mar	19	Lev. 17-18	Marc 8
Mie	20	Lev. 19-20	Marc 9
Jue	21	Lev. 21-22	Marc 10
Vie	22	Lev. 23-24	Marc 11
Sab	23	Lev. 25	
Dom	24	Sal. 25-27; Pro. 5:15-23	
Lun	25	Lev. 26-27	Marc 12
Mar	26	Núm. 1	Marc 13
Mie	27	Núm. 2	Marc 14
Jue	28	Núm. 3	Marc 15

Nada.

“¿Puedes mover un dedo del pie?”

Nada.

Por fin, el médico se volvió para escribir en el expediente médico de Jim.

“Lo siento, pero él no está allí”, le dijo a Jennifer.

Exasperada, Jennifer caminó hacia la cama.

“Jim, no me creen que estás ahí. ¿Por favor, muéstrales?”

Sin vacilaciones, Jim se sentó en la cama y sacó la lengua.

El a doctor, asombrado, lo miró boquiabierto.

“Bueno... definitivamente está ahí.”

Como un niño

“Cuando Jim comenzó a salir del coma, comenzó a ser evidente que no sabía quién era”, nos explica Jennifer. “Puse fotos de él pescando y haciendo cosas que amaba en las paredes. Tenía toda una página de escrituras que oraba por él. Mi favorita era el Salmo 118:17. Yo dije: ‘Jim, vivirás y no morirás, y declararás las obras del Señor.’”

“Recobró recuerdos de cuando era un bebé y luego de cuando era un niño pequeño, progresando en edad a medida que mejoraba. La etapa del niño pequeño fue la más difícil. Sacaría su tubo de alimentación y trataría de beber de él. Cuando le quitaron las grapas de la cabeza, intentó comérselas.”

Un día, Jim siguió pidiendo sus zapatos de jugar fútbol americano.

“Jim”, le preguntó Jennifer, “¿cuántos años tienes?”

“Tengo 11 años.”

“Jim, ¿me reconoces?”

Tímidamente lo negó con la cabeza.

“Pero sé que te amo”, le admitió.

“Mi nombre es Jennifer, y soy tu esposa. Tuviste un accidente y te golpeaste la cabeza. Tienes un gran hematoma en el cerebro.”

Jim había estado en el hospital durante un mes cuando la policía dio a conocer los resultados de su investigación sobre el accidente. La motocicleta había funcionado mal. Había acelerado por sí misma, ganando velocidad sin que Jim pudiera controlarla; no disminuía la velocidad ni se detenía. Descubrieron que Jim incluso había apagado el motor. En lugar de detenerse, la motocicleta había acelerado hasta alcanzar los 160 Km/h y golpear el cordón, enviando a Jim de cara contra el cemento.

El 22 de julio, Jennifer y Jim miraban

a Perry Stone cuando una enfermera entró en la habitación. Perry miró hacia la cámara y dijo: “Hay una mujer que ha anhelado tener un hijo durante muchos años. Tú concebirás a ese niño.”

“Un viento frío acaba de soplar sobre mí”, dijo la enfermera. “Esa palabra era para ti. Lo concebirás en septiembre.”

Milagro tras milagro

La verdad era que Jennifer había anhelado tener un hijo... había ansiado tener un hijo... durante muchos años. Ella y Jim habían estado juntos durante 17 años, pero él no había aceptado tener hijos. Ella se ríe de la idea. Por ahora, Jim era el único niño que podía manejar.

“Fui a casa a ducharme un día y llamé a KCM para orar”, recuerda Jennifer. “Navegando el menú telefónico llegué a una grabación de Kenneth Copeland. Él dijo: ‘Voy a orar por ti ahora mismo. Libera tu fe conmigo y así se hará.’ Mientras oraba, liberé mi fe para que Jim recuperara la plena conciencia. La unción fue tan fuerte que sentí que el Espíritu Santo me llenaba.”

“Para el 3 de agosto, Jim estaba completamente alerta. Sabía quién era y dónde estaba. Cuando le dije que era agosto, se sorprendió. ‘¿Me perdí el 4 de julio?’, preguntó.”

Jim estaba a punto de ser dado de alta del hospital y ser transferido a un hospital



**SÚMATE A NOSOTROS
PARA ENSEÑARLE A
LOS CREYENTES
A CÓMO
USAR SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR

1-800-600-7395

de rehabilitación especializado en lesiones cerebrales traumáticas. Durante días, le rogó a Jennifer que lo llevara a casa.

“Jen”, le dijo, “tengo muchos obstáculos que superar, pero ambos sabemos que me gustan los obstáculos y que puedo hacerlo.”

El 6 de agosto salieron del hospital desobedeciendo las recomendaciones médicas.

“Una vez que llegamos a casa, todo se desplomó”, admite Jennifer. “Fue durante la crisis económica de 2007 y nadie estaba comprando casas. Nuestra casa no se había vendido y la gente ni siquiera las visitaba. Teníamos montones de facturas por pagar y no teníamos ingresos. No podía trabajar porque Jim requería atención constante.”

“Eso me causó acidez estomacal severa. Cuando se lo conté a mi madre, ella me dijo: ‘Jen, ¿podrías estar embarazada?’ En el momento en que me lo dijo, recordé la palabra de Perry Stone y esa enfermera. ¡Era septiembre!”

Recompensa doble por los problemas

Doce años antes, Jim había tenido un vívido sueño en el que veía a un niño pequeño.

“¿Quién eres?” le preguntó Jim.

“¡Papá, soy yo! Jesse James. ¡Soy tu hijo!”

Jennifer apoyó la palma de la mano en su vientre plano y susurró: “Hola, Jesse.”

“Estaba embarazada de un niño”, comenta Jennifer. “La fecha en la que nacería, según los doctores, era el 22 de junio de 2008, un año después del accidente de Jim. Ese día comencé el trabajo de parto, pero Jesse no apareció hasta dos días después. Sentía que me jalaban en dos direcciones tratando de cuidar a Jim y a un recién nacido. Finalmente, la madre de Jim sugirió que nos mudáramos con ella. Fue una ayuda tremenda.”

Si bien la supervivencia y la función cerebral de Jim fueron milagrosas, algunos de los efectos de sus lesiones fueron más lentos de resolver. Por ejemplo, si bien podía manejar un ambiente pacífico con su pequeña familia, sus sentidos se sobrecargaban si estaba en una habitación con más de dos personas. Los médicos diagnosticaron sus síntomas como síndrome de estrés postraumático.

“Lo más difícil para mí fue perder mi identidad”, explica Jim. “Mi realidad cambió en un instante. No solo perdí mi identidad, tuve que volver a aprender tantas cosas. El personal médico y

otros hablaron de mí en lugar de hablar conmigo. Jen tuvo que corregirme todo el tiempo y enseñarme a hacer las cosas de nuevo. Como hombre, era difícil lidiar con eso.”

“Padecí los efectos secundarios de 18 medicamentos diferentes que me recetaron mis médicos, y durante varios años sufrí vómitos cíclicos. Me volví demacrado y débil, pero durante ese tiempo también estaba aprendiendo a confiar en Dios. Cuando nos unimos a la iglesia que pastoreaban los padres de Jen, las cosas cambiaron. Mi suegro oró por mí en 2016 y, por primera vez desde el accidente, me desperté sin dolor. Tres semanas después de que el dolor se fue, corrí una carrera de 5 km con Jesse. Desde entonces hemos corrido otras carreras de 5 y 10 km. Entreno a su equipo de fútbol y estoy trabajando en la construcción. Todavía amo pescar, pero mi deseo ahora es ser pescador de hombres.”

“En el 2017, asistimos a la Convención de creyentes del Suroeste en Fort Worth, donde recibimos un nuevo nivel de fe. Me lastimé el dedo y Kenneth Copeland dio una palabra de conocimiento de que el dedo de alguien estaba siendo sanado ¡Ese era mi dedo! Jesse quedó maravillado de la Academia *Superkid*, y fue una experiencia muy linda para todos nosotros.”

Hace unos años, el Señor le ordenó a Jennifer que buscara a su padre biológico. Ella lo encontró y se dio cuenta de nuevo que el diablo es un mentiroso. Su padre biológico la ama, y tienen una relación maravillosa. Hoy, Jennifer disfruta de su relación con su padre, su padre biológico y su Padre celestial.

“Sólo hemos sido colaboradores con KCM durante unos años”, explica Jennifer, “pero he vivido en el desbordamiento de las bendiciones de Dios la mayor parte de mi vida debido a la colaboración de mis padres.” Fue a través de KCM que la fe fue plantada en mi corazón a una temprana edad. Sin su enseñanza, hoy sería viuda.

“Cada vez que miro a mi esposo, me abruma la bondad de Dios. Hemos sido los mejores amigos durante 28 años, y estoy muy agradecida de haber envejecido con él. Es un maravilloso esposo y padre. Él es un líder espiritual en nuestro hogar, y lo admiro mucho.”

“Lo único que esperamos que la gente recuerde de nuestra historia es que nunca puedes estar demasiado lejos para que Dios te alcance. Nunca te rindas.”

¿Estás listo para deshacerte de las heridas y el resentimiento que te ha llevado a la derrota? Puedes hacerlo por el poder de Dios. Sólo aprende y...



¡Deja que comiencen las victorias!

por Kenneth Copeland

El perdón. Mucha gente habla al respecto. Pero muy pocos lo hacen de la manera correcta. :: Oh, sí que lo intentan... y lo intentan... y lo intentan. Pero, intentarlo simplemente no lleva a cabo el trabajo.

Puedes ir y hablar con aquellos que “lo hayan intentado” años más tarde, y todavía estarán cargando con las mismas heridas y el resentimiento. Todavía estarán diciendo: “Bueno, estoy tratando de perdonar a esa persona, pero lo que me hizo fue tan grave que no he podido hacerlo todavía.”

Es por eso mismo que la PALABRA de Dios nunca dice que “tratemos” de perdonar. Simplemente nos ordena hacerlo: «En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo.» (Efesios 4:32).

Ya que Dios nunca nos ha ordenado que hagamos nada sin proporcionarnos la capacidad para hacerlo, podemos estar seguros de que le ha dado a cada creyente el poder de perdonar en cualquier situación.

Quizás pienses que es difícil perdonar. No lo es. Nada de lo

que hagas por el poder de Dios es difícil. Puedes volverlo difícil si vas por ahí tratando de hacerlo en tus propias fuerzas. Pero, si aprendes a descansar en Dios a través de la fe en Su PALABRA, la lucha desaparecerá.

Si confías en la PALABRA de Dios, esa PALABRA peleará por ti en cualquier área de la vida. No tendrás que hacer frente a tus problemas y resolverlos con tu grandiosa fuerza de voluntad. Todo lo que tienes que hacer es abrir tu Biblia y comenzar a declarar la PALABRA de Dios sobre la situación. Libera tu fe en esa PALABRA y ésta vencerá cualquier problema, incluyendo la falta de perdón.

¡Sí, así es! La PALABRA de Dios peleará la lucha del perdón por ti. Si averiguas lo que Dios tiene que decir sobre el tema, y lo crees, esto eliminará completamente la falta de perdón de tu vida.

ORACIÓN DE SALVACIÓN

Si todavía no conoces a Jesús como tu Señor y Salvador, tan solo ora esta simple oración de fe, ¡y Jesús se volverá tu Señor!

Padre celestial, vengo a Ti en el nombre de Jesús. Tu Palabra dice: «Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo» y, que, «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo» (Hechos 2:21; Romanos 10:9). Tú prometiste que mi salvación sería el resultado del trabajo del Espíritu Santo en mi vida al darme un Nuevo Nacimiento y establecer Su morada en mi interior (Juan 3:5-6, 15-16; Romanos 8:9-11) y, que, si tan solo lo pidiera, Tú me llenarías con tu Espíritu y me darías la habilidad de poder hablar en otras lenguas (Lucas 11:13; Hechos 2:4).

Yo creo en Tu Palabra. Confieso ahora que Jesús es el Señor, y creo en mi corazón que Dios le resucitó de entre los muertos. Gracias por venir y habitar en mi corazón, gracias por darme Tu Santo Espíritu tal cual lo has prometido, y por haberte transformado en el Señor de mi vida. Amén.

conéctate con nosotros

Si acabas de orar esta simple oración, queremos que nos lo compartas. ¡Tenemos un regalo completamente gratuito que te ayudará a comenzar tu nueva vida en Jesús!

es.kcm.org/salvacion

LA ORACIÓN ES NUESTRA PRIORIDAD

+1-817-852-6000

7 días de la Semana



Sin tonos grises

Ahora, cuando digo que esto eliminará la falta de perdón en tu vida, debes comprender que no solo estoy hablando de un gran resentimiento que hayas estado cargando contra alguien. También estoy hablando de esos “pequeños” dolores y ofensas que hacen que evites a alguien. Estoy hablando de esos recuerdos que causan que trates a alguien con menor calidez y amor porque te han herido de alguna manera.

Estoy hablando de cualquier actitud que tengas que no alcance la luz completa y al amor de Dios mismo.

Algunas personas no quieren renunciar a esos sentimientos. Ellos dirán: “Yo amo a Dios. ¡Gloria! ¡Aleluya! Mi relación con Él está bien. Solo estoy atravesando un periodo difícil en mis relaciones con la hermana tal y cual. Pero después de lo que ella me hizo, simplemente no puedo evitarlo.”

Según la Biblia, las personas que dicen cosas por el estilo, intentan caminar en la oscuridad y en la luz al mismo tiempo, y 1 Juan 1 nos confirma que eso no es posible: «Éste es el mensaje que hemos oído de él, y que les anunciamos a ustedes: Dios es luz, y en él no hay tiniebla alguna. Si decimos que tenemos comunión con él, y vivimos en tinieblas, estamos mintiendo y no practicamos la verdad.» (versículos 5-6).

Nota que a Juan no le tembló el pulso al escribirlo. Él no dijo: “Bueno, amados. La falta de perdón es pecado, pero sé lo difícil que puede ser a veces.” No, lo dijo sin rodeos: «Si decimos que tenemos comunión con él, y vivimos en tinieblas, estamos mintiendo y no practicamos la verdad.»

Lo triste es que muchos cristianos que caminan en la falta de perdón no saben que están en la oscuridad. Piensan que, porque leen su Biblia y dicen “Amén” en la iglesia, están en comunión con Dios. Pero, 1 Juan 2:11 dice: «Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.» Un hombre que no perdona, está odiando a su hermano.

“Yo no lo odio”, puedes decir. “¡Simplemente no me gusta demasiado!”

¿Cuán lejos del amor tienes que caminar antes de que puedas llamarlo odio? En lo que respecta a Dios, tan solo un paso fuera del amor ya es odio.

Para Él no hay tonos de gris. Según Su perspectiva, cualquier cosa menor al amor es pecado.

Déjame mostrarte algo que marcará tu pensamiento. Ya hemos leído que Dios es luz y en Él no hay oscuridad en absoluto. Si lees 1 Juan 4:8, encontrarás que «Dios es amor.» A esto se agrega el hecho que aprendimos en 1 Juan 2:11 acerca de que el odio es la oscuridad. Combínalos y entonces puedes parafrasear 1 Juan 1:5 y decir: «Este es entonces el mensaje que hemos escuchado de él, y que declaramos, que Dios es amor, y en Él no hay odio en absoluto.»

Por favor: sin llantos

Lo que estoy diciendo es muy sencillo: tenemos que enfrentarnos al hecho de que no podemos caminar con Dios e incluso tener un poco de falta de perdón o estar un poco ofendidos. Si vamos a caminar con Dios, debemos permitir que Su amor elimine cualquier rastro de cualquier tipo de falta de perdón.

“¡Pero no sabes lo mal que me trataron!”

¿Ha perdonado Dios tu pecado?

“Sí.”

Entonces perdona, y punto. Fin de la discusión.

Deja las lágrimas y de quejarte sobre lo herido que estás. Tal vez hayas sido maltratado, pero si es así, supéralo. Todos hemos sido maltratados de una forma u otra.

La razón por la que puedo hablarte tan francamente al respecto es porque Dios ya me ha dicho estas cosas. Recuerdo un día cuando estaba descansando en casa. Acababa de regresar de predicar por fuera de la ciudad y parecía que tan pronto llegara tendría que empezar a luchar contra el diablo. Me estaba quejando al respecto cuando Gloria me dijo algo que no me gustó.

“Oh, ella no se preocupa por mí de todos modos”, murmuré con autocompasión.

En ese momento, el SEÑOR habló a mi corazón y me dijo: No es asunto tuyo si ella se preocupa por ti o no. Es asunto tuyo cuidar de ella. Luego, agregé algo que jamás olvidaré. Me dijo: Soy el único a quien le importa si te duele o no. Tus heridas lo significan todo para Mí, pero deberían significar poco o nada para ti.

Hoy, como miembros de la iglesia, tenemos que aprender esa lección. Necesitamos

dejar de prestar tanta atención a nuestras propias heridas y entregárselas a Dios. Necesitamos aprender una lección de los pioneros de la fe. Personas como Pedro y Juan, y los pentecostales de hace años, los cuáles caminarían hasta las fauces del infierno. Ellos pasaban por persecuciones que hacen que las cosas que enfrentamos hoy en día se vean como un juego de niños.

Ellos no salieron llorando por cómo habían sido lastimados. En su lugar, salieron diciendo: “¡Gloria a Dios! Estamos teniendo la oportunidad de sufrir por Su Nombre. ¡Qué privilegio!” Cuando tienes esa clase de actitud, no es difícil perdonar, porque no te concentras en ti mismo. Tu enfoque está en Dios y en Sus propósitos, en Dios y Su amor.

Si realmente quieres descubrir el secreto del verdadero perdón, allí es donde debes centrarte—en Dios. Porque, como ya lo hemos leído, se nos instruye perdonar a los demás de la misma manera, o sobre la misma base, que Dios nos ha perdonado.

Por la Sangre

¿Cuál es la base del perdón que Dios nos ha brindado? Primera de Juan 2:12 nos dice que Él nos ha perdonado «por su nombre». En otras palabras, Dios ha rubricado Su Nombre en un acuerdo. Él nos ha jurado que, debido a que Jesús derramó Su sangre y pagó el precio por el pecado, todos los hombres ya están perdonados en lo que a Él se

refiere. Él ha estampado Su nombre en un documento que dice que Él ha reconciliado a todo el mundo con Jesús el Ungido, y que ya no está guardando los pecados de nadie en su propia contra (lee 2 Corintios 5:18-19).

¿Por qué Dios puso Su Nombre en ese documento? Por la sangre de Jesús. Dios perdona nuestro pecado porque honra la sangre. Él ha dicho: aceptaré

“Cada problema que tenemos que enfrentar en la vida como creyentes, puede ser conquistado, si tan solo tomamos tiempo para escuchar del cielo.” —Gloria Copeland

- | | | | |
|--|---|--|--|
| <p>1 Al permanecer en comunión con el Señor puedes caminar todos los días en Su descanso y Su BENDICIÓN.
Hechos 9:31</p> | <p>2 Desarrollar tu comunión con Él requerirá de un esfuerzo de tu parte.
Hebreos 4:11</p> | <p>3 Tu caminar con Dios depende no solamente de confiar en la fortaleza de tu carne, sino de caminar en el espíritu.
Filipenses 2:13</p> | <p>4 Has nacido de nuevo para caminar y hablar con Dios.
Juan 10:27</p> |
|--|---|--|--|

5 El Espíritu Santo (¡Aquel que lo sabe todo!) ha venido a vivir en ti para servirte como tu Consejero personal. Juan 16:7



a cualquier hombre, cualquier mujer, cualquier niño de cualquier lugar del mundo, sin importar el pecado que hayan cometido. Lo juré en la sangre y lo haré por Mi Nombre.

Romanos 3 lo dice de esta manera:

«La justicia de Dios, [justicia simplemente significa estar en una buena posición, o estar bien con Dios] por medio de la fe en Jesucristo, es para todos los que creen en él. Pues no hay diferencia alguna, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios; pero son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que proveyó Cristo Jesús [el Ungido], a quien Dios ofreció como sacrificio de expiación por medio de la fe en su sangre. Esto lo hizo Dios para manifestar su justicia, pues en su paciencia ha pasado por alto los pecados pasados.» (versículos 22-25).

Ahora, de acuerdo con esas escrituras, solo hay dos requisitos para ser hecho

la justicia de Dios. El primero, es haber pecado y haberse quedado corto de la gloria de Dios, algo que todos hemos hecho y, segundo, tener fe en la sangre de Jesús. El versículo 26 continúa diciendo: «a fin de que él sea el justo y, al mismo tiempo, el que justifica al que tiene fe en Jesús.»

Considerando la magnitud de nuestro pecado, sería justo que Dios nos dijera: “Sal de mi vista. ¿Qué haces viniendo aquí queriendo ser parte de Mi familia? ¡Mírate lo mezquino y feo que eres! ¿Quién te crees que eres para venir a Mi cielo?”

Pero, alabado sea Dios, Él no considera nuestro pecado. Él considera la sangre de Jesús. Él administra la justicia basándose en Su juramento de perdón por la sangre y, porque honra esa Sangre, nos justifica eliminando todo nuestro pecado. ¡La Biblia dice que Dios ya no recuerda nuestros pecados!

Una vez que esos pecados pasados son borrados, si nos equivocamos y pecamos nuevamente, todo lo que

tenemos que hacer es arrepentirnos y confesarlo. Cuando lo hacemos, la Biblia dice que Dios es fiel y justo para perdonar nuestro pecado y limpiarnos de toda iniquidad. ¿Por qué lo hace? ¿Lo hace porque ahora que estamos salvos y actuamos mejor, merecemos ser perdonados? ¡No!

Déjame decirte que, cuando pecho, no hay manera en este mundo de ir ante el Trono de la Gracia y pedirle a Dios que me perdone sobre la base de cuántos años he estado en el ministerio. Ni siquiera intentaría hacer un truco tan tonto como ese. Simplemente accederé aplicando la Sangre de Jesús, porque sé que Dios honra la sangre.

Sé que, incluso ahora, Su Sangre está en el lugar santísimo celestial, junto con una copia del Nuevo Testamento. La sangre que salió de las venas de Jesús está contenida en ese lugar y siempre le recuerda a todo el cielo este Nuevo Pacto, cada una de Sus palabras, incluida la promesa de perdón de Dios, que se llevó a cabo con la sangre del Cordero de Dios.

Allí es donde se basa mi fe. No tengo que preguntarme qué es lo que Dios hará. No tengo que preguntarme si Él me perdonará. Sé que lo hará, porque lo juré en la sangre de Su propio Hijo.

Un Negocio Serio

Ahora, con todo eso en mente, quiero que pienses nuevamente en el hecho de que debemos perdonar a los demás como Dios nos ha perdonado. ¿Puedes entender lo que eso significa? Significa que debemos perdonar sobre la misma base que Dios perdona: la base de la sangre de Jesús.

Perdonar a alguien no tiene nada que ver con lo que esa persona haya hecho o no conmigo. Los perdono por la sangre. Dios honró la sangre y me perdonó mi pecado, así que, porque Él me ha perdonado, yo también perdono.

No perdonar sería deshonorar esa sangre.

¡Estamos hablando de un asunto serio! Cuando deshonoras la sangre de Jesús, te sales de la protección de Dios al territorio del diablo. Estás saliendo a la oscuridad donde él puede dispararte.

No sé tú, pero yo no quiero salir de mi lugar de protección. No me importa lo que alguien pueda hacerme; no dejaré que su maltrato hacia mí me empuje hacia la oscuridad. Sólo honraré la sangre, los perdonaré y seguiré caminando en la luz. Si alguien me golpea en una mejilla,



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm

(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-6:00 PM (HORA CENTRAL)

sólo haré lo que Jesús dijo: perdonaré y pondré la otra mejilla.

Algunas personas piensan que, de hacerlo, los golpearán a plena luz del día. Pero están muy equivocados. Si mantienes tu fe en alto, cuando pongas la otra mejilla, Dios te protegerá de quien está tratando de golpearte.

Conozco a un predicador que lo experimentó. Estaba testificándole a un miembro de una pandilla callejera de Nueva York que lo estaba amenazando con un cuchillo. En lugar de contraatacar, el predicador seguía diciéndole que Jesús lo amaba. El hombre siguió moviendo el cuchillo, tratando de cortar al predicador, pero cada vez que lo intentaba, una fuerza invisible lo detenía. Literalmente no podía tocarlo.

Como resultado, ¡ese pandillero se arrodilló, recibió a Jesús y hoy es uno de los evangelistas más destacados del mundo!

Amigo mío, escúchame: ¡el perdón es una de las fuerzas más poderosas que existen! Caminar en el perdón es caminar en la victoria. Para la mente natural pareciera que, si continúas perdonando y perdonando, la gente siempre te atropellará. ¡Pero no sucederá de esa manera!

Solo lee lo que Romanos 8 nos dice: «Como está escrito: «Por causa de ti siempre nos llevan a la muerte, somos contados como ovejas de matadero.» ¿Es eso correcto? ¿Somos ovejas que van al matadero? El siguiente versículo nos lo revela. Dice: «¡NO!» “No” significa que no. ¡NO! ¡NO! ¡NO! No somos ovejas que van al matadero. «En todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó» (versículos 36-37).

Cuando caminas en el perdón, estás caminando en el amor, y el amor es más poderoso que todo el odio que Satanás pueda reunir. El amor nunca falla. El amor te hace más que vencedor.

¿Qué significa ser más que vencedor? Aquí está la mejor explicación que he escuchado: Imagina un boxeador de peso pesado que entrena día tras día; transpiración, entrenamiento, preparación para una gran pelea. Llega el gran día, se mete en el cuadrilátero y atraviesa 15 asaltos con un tipo que está haciendo todo lo posible por omperle la cabeza.

Cuando termina, le duele el cuerpo de punta a punta. Incluso hasta el pelo le duele. Pero, como ganó la pelea, al final le entregan su premio multimillonario.

Luego llega a casa y su esposa le

“CUANDO DESHONRAS LA SANGRE DE JESÚS, TE SALES DE LA PROTECCIÓN DE DIOS AL TERRITORIO DEL DIABLO.”

dice: “¡Oh, ganamos! ¡Ganamos!” Él le responde:

“Sí, lo hicimos”, y le entrega el cheque. Él es un vencedor, pero ella es más que vencedora. Nadie la golpeó ni una sola vez, ¡pero recibió todo el dinero!

¡La parte difícil ya está hecha!

Eso es lo mismo que te pasó a ti. Jesús fue al mismo infierno y sufrió el castigo por el pecado. Se hizo obediente hasta la muerte. Pero, por el poder del Espíritu Santo y la PALABRA de Dios, se levantó en gran conquista y derrotó al diablo; lo exhibió públicamente.

Luego se volvió hacia ti y te dijo: “Todo el poder me ha sido dado tanto en el cielo como en la Tierra, ahora te pertenece, ve en Mi Nombre. Aquí está el premio, tómallo y hecha fuera al demonio.”

Tu no peleaste la batalla, pero tienes todo el poder. ¡Jesús te dio las llaves del reino!

No te atrevas ir por ahí llorando sobre lo difícil que es perdonar. ¡No es difícil! Jesús ya ha hecho la parte difícil. Él ha derramado Su sangre. Todo lo que tienes que hacer es honrar esa sangre al tomar la decisión de perdonar tal como Dios te ha perdonado.

Pueda que no te sientas diferente al principio, pero eso no importa. El perdón basado en la sangre de Jesús es un acto de tu voluntad, no un acto de tus sentimientos. Una vez que tomes esa decisión, no vuelvas a tomarla. Si ves a la persona que has perdonado unos días más tarde y por ese viejo malestar se te hace un nudo en el estómago, no te desanimes. Eso es sólo un síntoma de la carne.

Tan solo repréndelo. Di: “No, me niego a recibir ese síntoma de falta de

perdón. Honro la sangre de Jesús y ya he perdonado a esa persona”. Luego, tratas a la persona como si no hubiera hecho nada malo.

Si sigues ese método, el olvido sobrenatural de Dios borrará ese error de tu conciencia. No pasará mucho tiempo para que veas a esa persona caminando por la calle y realmente no recuerdes que alguna vez te haya hecho daño.

Te puedo garantizar por experiencia que ese tipo de victoria es dulce. Tampoco tienes que esperar otro momento. No tienes que esperar hasta que te “sientas” mejor. No tienes que pasar un minuto más en la oscuridad. Sólo tomala decisión en este instante y di:

“SEÑOR, perdóname por este enojo y este odio. Perdóname por la sangre de Jesús y límpiame con esa sangre. Me comprometo ante ti a honrar esa sangre perdonándole a esta persona cualquier mal que me haya hecho. Los libero de mi juicio personal.”

“Jesús, bendícelos, sánalos y libéralos. Solamente hablaré cosas buenas sobre ellos a partir de este momento. Señor, Tú moriste por ellos. Los has aceptado en Jesús y, si son lo suficientemente buenos para ti, entonces son lo suficientemente buenos para mí. Por lo tanto, los amo completamente y sin reservas en el Nombre de Jesús. Amén.”

Si acabas de hacer esa oración, ¡regocíjate! Ya no estás tratando de perdonar; lo has hecho. Has salido de la oscuridad a la Luz. Te has aferrado al poder sobrenatural del amor, un poder que nunca falla.

Entonces, grita aleluya, ¡y que empiecen las victorias! 🎉



UN BEBÉ TOTALMENTE NUEVO

Hace poco pedí oración por mi hija cuyo hombro estaba muy inflamado

y su bebé de 4 meses, el cual sufría de cólicos, reflujo, estreñimiento, no comía, no dormía, ni ganaba peso como debía.

Una semana después, el quiropráctico/fisioterapeuta dijo que mi hija está mucho mejor y que podría viajar por carretera por tres horas, algo que no le habían permitido tan solo una semana antes. El bebé es un bebé totalmente nuevo. Está tranquilo, sonriente, feliz y no grita. ¡Está comiendo y durmiendo más!

¡Gracias Jesús, por sanarlos y gracias KCM, por orar conmigo por teléfono por este milagro!

Carolina H. | Calgary, Alberta

LIBRE DE DEUDAS DESPUÉS DE UNA ORACIÓN CONTESTADA

Estoy agradecido por KCM, de quien soy un colaborador. Me complace decir que pagué mi deuda de £ 8.500 en ocho meses, ya que tengo el mejor trabajo. Pedí una oración a KCM el año pasado cuando llegué al fondo financiera y físicamente. Pero, ahora estoy libre de deudas. ¡Gloria y alabanza a Dios!

J.M. | Inglaterra

Libre de deudas en seis semanas ¡FUI BENDECIDO CON UN TRABAJO QUE PAGABA EL DOBLE DE LO QUE ME PAGABAN ANTES! LO HABÍA ESTADO CREYENDO, OFRENDANDO DÓNDE DIOS ME HABÍA DICHO Y MANTENIENDO LIMPIO MI CORAZÓN.

Resultó ser un proyecto de 6 semanas. Durante ese tiempo, pudimos salir de deudas, ¡alabado sea Dios! Estoy persiguiendo Su voluntad para saber dónde Él me quiere a continuación. Mientras tanto,

Él continúa bendiciéndonos con la venta de maquinarias y remolques. ¡Gracias por todo su apoyo y por mantenerse firmes con nosotros!

S.R. | Virginia

“No importa cuán imposible parezca tu situación; El SEÑOR tiene el plan para libertarte.”

—Kenneth Copeland



LIBRE DE LA ADICCIÓN

Oré con un [ministro de oración de KCM] para ser libre de la adicción al alcohol. ¡He sido libre por más de un año! A quien Jesús hace libre, ciertamente es libre. Alabado sea el Señor y gracias, KCM.

Brigitte G. | Québec

GRACIAS POR SU MINISTERIO

Quiero agradecerle a Kenneth y a Gloria por orar por mí. El 2017 fue un año difícil. Me la pasé en el consultorio médico o en la sala de emergencias casi todos los meses debido a un dolor intenso e inflamación en mis articulaciones. En una ocasión mi mano izquierda se había hinchado, causando un dolor insoportable en el brazo. Me diagnosticaron artritis y gota. En julio, apenas podía caminar. Una radiografía confirmó que tenía bursitis. Para mi sorpresa, la medicación no solucionó el problema, y pronto mi otra pierna me comenzó a doler y a debilitarse. Tuve dificultad para caminar durante unas ocho semanas. Después de esos dos meses, oré fuertemente por dos días. Al tercer día, sé que Dios me sanó. ¡Me quitó el dolor mientras dormía! A la mañana siguiente no tenía dolor, y ¡simplemente alabé a Dios!

V.A. | Virginia

UN CHEQUE QUE NO ESPERABA

Acabo de recibir un cheque por más de \$ 27.000 de una pensión de una tienda por departamentos que no sabía que me pertenecía. Ahora puedo pagar mi tarjeta de crédito y estaré libre de deudas. Acabo de enviar el diezmo a KCM. Gracias por su enseñanza sobre finanzas y siembra. ¡El Señor me dijo dónde sembrar, y lo hice!

Randy M. | Kings Mountain, N.C.

La oración produjo liberación
ORAR LA PALABRA DE DIOS SOBRE MI ESPOSO HIZO QUE FUERA LIBRE COMPLETAMENTE DE UNA VIDA DE ADICCIÓN A LA HEROÍNA Y DEL ENCARCELAMIENTO. CUANDO EMPECÉ A ESCUCHAR A KCM, EMPECÉ A VER MUCHOS MILAGROS DE SANIDAD. Carrie R. | Yorkville, Ill.

SANADO DE ARTRITIS

Me desperté con un dolor extremo en el pie izquierdo debido a la artritis en el dedo gordo del pie. Mientras observaba la Campaña de la Victoria - Washington DC 2018, Kenneth Copeland hizo el comentario: “Estás sanado.” Tan pronto como lo dijo, sentí que el calor simplemente fluía por mis pies y el dolor desapareció. Ahora no me duele, ¡he sido sanado de artritis!

B.T. | Michigan



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil
ofrendar en KCM!

Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion

“

Si quisieres y
oyeres, comeréis el bien de
la tierra.” Isaías 1:19

“Dios quiere que sus hijos
comamos de lo mejor, El quiere
que usas la mejores prendas de
vestir, El quiere que conduzcas los
mejores automóviles y El quiere
que tengas lo mejor de todo.”

—Kenneth E. Hagin





EXCESIVA Y Sobreabundantemente

Muchos cristianos se sorprenderán cuando lleguen al cielo y descubran lo que realmente les pertenecía cuando pasaron por la Tierra. Verán las riquezas en gloria que Dios quería derramar sobre ellas mientras estaban aquí abajo y se darán cuenta de que pasaron el tiempo en este planeta viviendo muy por debajo de sus privilegios divinos.

Descubrirán que fueron engañados para no creer en la abundancia sobrenatural que les pertenecía en Cristo Jesús, al dejar que las personas les hagan pensar en la prosperidad como lo hace el mundo en lugar de pensar como lo dice la Palabra de Dios en la Biblia.

Es que, cuando se trata de la abundancia financiera, ¡Dios piensa en GRANDE! Sus pensamientos acerca de nuestra prosperidad y sus maneras de obtenerla están muy por encima de los pensamientos y las formas del mundo. «Así como los cielos son más altos que la tierra». (Isaías 55:9).

Incluso bajo el Antiguo Pacto, Dios pudo prosperar a los israelitas más allá de lo que podían pedir o pensar. Él pudo librarlos de la pobreza y la esclavitud en Egipto y sacarlos con abundante plata y oro (Salmo 105:37). Él fue capaz de proporcionarles una Tierra Prometida sin escasez, donde no les faltó nada, y bendecirlos allí con el «poder de ganar esas riquezas» (Deuteronomio 8:18).

Si Dios pudo hacer eso bajo el Antiguo Pacto, ¡piensa lo que Él puede hacer por nosotros, como creyentes, bajo el Nuevo Pacto! A diferencia de los israelitas del Antiguo Testamento, a los que se hace referencia en la Biblia como siervos de Dios, nosotros somos hijos e hijas nacidos de nuevo. ¡Somos coherederos con Cristo de todo lo que Él tiene!

En nuestra condición de hijos obedientes de Dios, estamos en la misma situación financiera que el hermano mayor estaba en la parábola que

Jesús relató en Lucas 15. Seguramente recuerdas la historia. Se trata de un padre rico, sus dos hijos y su herencia.

Al comienzo de la parábola, el más joven le pide al padre que le dé su parte de la herencia por anticipado y luego se va de casa y la desperdicia en una vida desenfrenada. Después de que se va a la quiebra y termina viviendo literalmente en una pocilga, regresa arrepentido, y su padre lo recibe con los brazos abiertos, mata a un becerro en su honor y organiza una fiesta para festejar su retorno.

Cuando el hijo mayor arribó después de trabajar en el campo de su padre y se entera del festejo, éste se enoja y le dice a su padre: «Y en todo ese tiempo, no me diste ni un cabrito para festejar con mis amigos. Sin embargo, cuando este hijo tuyo regresa después de haber derrochado tu dinero en prostitutas, ¡matas el ternero engordado para celebrar!» (versículos 29-30, *Nueva Traducción Viviente*).

«Y el padre le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo.» (Lucas 15:31, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Está muy claro que el hijo mayor no comprendía sus derechos y privilegios como hijo de su padre. No entendía que, como hijo, ya tenía el derecho a todo lo que poseía su padre. Todo el ganado le pertenecía, tanto como a su padre.

Lo mismo es cierto para nosotros como hijos obedientes de Dios. Porque estamos “en Cristo”, todo lo que nuestro Padre posee, es nuestro. Y eso es decir mucho, porque Él lo posee todo.

¡A eso le llamo un magnate inmobiliario! Dios posee toda la Tierra y todo lo que hay en ella. ¡Los miles de animales que hay en las colinas! (Salmo 50:10). Él es dueño de la plata y el oro (Ageo 2:8) y el resto de la riqueza que está en la Tierra. Él lo ha dispuesto todo para nosotros, como Sus hijos e hijas. mucho de eso está en las manos incorrectas en este momento, pero Él puede reclamarlo cuando lo desee. Él puede quitárselo a las personas que están sirviendo al diablo y dárselo a Sus hijos e hijas.

Después de todo, nosotros somos aquellos para quienes Él lo creó. No fue puesta aquí para el diablo ni sus aliados. Dios creó la riqueza de este planeta para Su familia y Él quiere que la tengamos en abundancia. Él quiere que tú, como su hijo, tengas «todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.» (1 Timoteo 6:17).

Dios quiere que tengas tanto dinero que, por ejemplo, puedas hacer cosas como ir a una Convención de Creyentes en el momento que lo desees. Él no quiere que tengas que quedarte en casa porque no puedes pagar la gasolina para llegar. Él quiere que puedas comprar boletos de avión para toda tu familia y alojarte en un buen hotel. Mejor aún, ¡Él quiere que seas tan próspero que puedas pagar para que otra familia, o incluso dos, vayan contigo!

Dios no está en la quiebra

“Bueno”, podrías decir, “eso suena como un estilo de vida bastante caro.” Eso está bien, Dios puede pagarlo. Él no está ni cerca de la quiebra. Él puede pagar cualquier suma de dinero sin problema alguno. Su único problema ha sido lograr que Su pueblo le crea a Él por eso, que actúe como si Él estuviera diciendo la verdad cuando dijo en su Palabra:



CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

¡Cuando se trata de abundancia financiera, Dios piensa en GRANDE!
Isaías 55:9

2

Incluso bajo el Antiguo Pacto, Dios bendijo a Su pueblo con abundancia sobrenatural.
Deuteronomio 8:18

3

Bajo el Nuevo Pacto, Dios puede hacer aún más para prosperarnos que lo que hizo por los israelitas.
2 Corintios 8:9

4

Dios no tiene problemas en conseguir dinero para nosotros; Su único problema es hacer que nosotros le creamos por esas finanzas.
Marcos 9:23

5

No permitas que tu propio razonamiento humano limite lo que crees; en su lugar, basa tu fe en el poder ilimitado de Dios.
Efesios 3:20

• «La bendición del SEÑOR es la que enriquece y no añade tristeza con ella.» (Proverbios 10:22 RVA-2015).

• «Pues... nuestro Señor Jesucristo que, ... siendo rico se hizo pobre, para que con su pobreza ustedes fueran enriquecidos.» (2 Corintios 8:9).

• «Las riquezas del pecador las hereda el hombre justo.» (Proverbios 13:22).

• «Al pecador [Dios] le da el trabajo de recoger y amontonar, para dárselo a quien es del agrado de Dios.» (Eclesiastés 2:26).

• «Y Dios es capaz de hacer que toda la gracia (todo favor y toda bendición terrenal) les llegue en abundancia, para que puedan siempre y en cualquier circunstancia y sea lo que fuere necesario, ser autosuficientes en abundancia para cada buena obra y donación caritativa» (2 Corintios 9:8, *AMPC*).

Con demasiada frecuencia, en lugar de simplemente creer esos versículos con nuestros corazones, nosotros, como pueblo de Dios, tratamos de entenderlos con nuestras cabezas. Recurrimos al limitado razonamiento humano, observamos nuestras circunstancias naturales, nuestro trabajo, nuestra cuenta bancaria, la economía o lo que sea, y pensamos: *¿Cómo llegaré a ser rico alguna vez? ¿Cómo podría obtener el dinero para pagar mi casa o pagar en efectivo por un auto nuevo? ¿Cómo podría financiar alguna vez el ministerio de otra persona?* Ese tipo de pensamientos socavan nuestra fe porque se tratan de yo... yo... y más yo. Asumen que somos nuestra propia fuente y que depende de nosotros aportar el dinero. Pero ese no es el caso.

¡Dios es nuestra fuente!

Todo lo que tenemos que hacer es poner nuestra fe en Él, poner nuestras vidas y recursos en Sus manos, y dejar que Él haga por nosotros lo mismo que hizo en Mateo 14 por el niño que le dio a Jesús su almuerzo. ¿Alguna vez has leído al respecto? Dios multiplicó una cena de dos pedacitos de pescado de manera tan irracional que no solo alimentó a miles de personas, sino que sobraron 12 canastas llenas para que el niño pequeño se las llevara a casa.

¿Realmente Dios haría ese tipo de cosas por nosotros hoy, como creyentes?

¡Ciertamente que lo haría! Él es nuestro Padre celestial. Él quiere prosperarnos más allá de lo que, naturalmente, es incluso posible. Él solo está esperando que liberemos nuestra fe y le demos la oportunidad.

“ANTES QUE EL PECADO SUCEDIERA, DIOS YA TE HABIA HECHO RICO MAS

—Kenneth Copeland

ALLA DE TUS SUENOS.”

Después El ordeno a Jesús, el Cordero que fue sacrificado antes de la fundación del mundo, para evitar que lo pierdas.

Sin embargo, lamentablemente, muchos creyentes nunca lo hacen.

Es posible que liberen su fe por algo pequeño, algo que razonablemente pueden esperar que suceda. Pueden creerle a Dios para que los ayude a hacer el pago de la cuota de su casa. Pero nunca van más allá de lo que consideran "razonable". Por ejemplo: no avanzan y creen por el dinero para pagar la totalidad de su hipoteca a 30 años.

Entiendo, por supuesto, que todos tienen que empezar donde se encuentran. Ken y yo tuvimos que hacerlo nosotros mismos. Cuando empezamos a caminar con Dios, le creímos por el dinero para hacer los pagos mensuales, porque en ese momento, dada la montaña de deudas que teníamos, incluso la fe en los pagos era algo demasiado grande para nosotros. Sin embargo, después de que realmente nos metimos en la Palabra, comenzamos a creerle a Dios para salir completamente de deudas. Empezamos a diezmar fielmente y a dar ofrendas. Once meses más tarde, a pesar de que no habíamos averiguado cómo podría ocurrir, estábamos completamente libres de deudas.

Hoy vivimos en una casa que va más allá de lo que podría haber soñado en aquellos días, y nunca hemos tenido deuda a causa de ella. También hemos podido pagar muchas cosas para otras personas. Dios ha multiplicado nuestros recursos a tal punto que ahora podemos sembrar más de lo que alguna vez pudimos haber imaginado. ¡Somos verdadera e irracionalmente bendecidos!

Permite que la Palabra de Dios te lleve a Su nivel

Sin embargo, puedo confirmarte por experiencia que alcanzar este tipo de bendición requerirá que vayas más allá de lo que puedes razonar. No podrás hacerlo basando tu oración y tu fe en lo que puedes ver en este reino natural, o en lo que lógicamente pienses que podría suceder. Tendrás que basar tu fe en la capacidad de Dios. Deberás centrarte en lo que dice Su Palabra y dejar que eso te lleve a Su nivel.

Una cosa que me ayuda a hacerlo es leer y meditar sobre los acontecimientos verdaderos en la Biblia acerca de los tiempos en que Dios prosperó sobrenaturalmente a Su pueblo. Esos momentos en que, ante circunstancias aparentemente imposibles, les proporcionó más de lo que podían pedir o pensar.

Especialmente me gusta leer sobre cómo Dios proveyó milagrosamente a los israelitas. Como ya lo he mencionado, ¡Él hizo todo tipo de cosas increíbles para favorecerlos! Cuando estaban en el desierto, donde no había nada que comer, Él los alimentó sobrenaturalmente derramando todos los días maná del cielo. Cuando se cansaron del maná y clamaron por

carne, Él también pudo proveerla y satisfacerlos.

A pesar de que estaban siendo rebeldes en ese momento y se quejaban, Él les habló a través de Moisés y les dijo que les daría carne para comer: «Y no la comerán un día ni dos; ni cinco, diez o veinte días, sino todo un mes» (Números 11:19-20). Moisés, aunque por lo general era un hombre de fe, no podía entender cómo



2019 : DESDE LA CAPITAL DEL AVIVAMIENTO DEL MUNDO PARA TI

Iglesia Internacional Eagle Mountain
Anfitriones: Pastor George Pearsons y Terri Copeland Pearsons



28 DE FEBRERO-2 DE MARZO

ANIMA TU FE

Súmame a Kenneth Copeland en una de nuestras sesiones especiales de grabación en vivo para la televisión, a medida que nos comparte una poderosa palabra de parte de Dios.

kcm.org/kcyou



HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

EVENTOS GRATUITOS

Iglesia Internacional Eagle Mountain // Oficinas Principales de los Ministerios Kenneth Copeland 14355 Morris-Dido Road, Newark, Texas 76071



29-30 DE MARZO

VEN Y RECIBE TU SANIDAD

Dos días de servicios de Milagros y Sanación con el evangelista Billy Burke

kcm.org/miracles19



por Kenneth
Copeland

ARREPIÉNTASE, Y ¡RECIBA LA GLORIA DE DIOS!

*El Señor me muestra
Su gloria. Él hace pasar
todo Su bien delante de
mí (Éxodo 33:18-19).*

El bien vence al mal —y la bondad de Dios y Su gloria son uno sólo y lo mismo—. Por esa razón, Dios hizo pasar todo Su bien delante de Moisés. Ésa era la gloria que Moisés anhelaba ver.

Si usted lee el pasaje completo en Éxodo 33, descubrirá que el Señor le indicó a Moisés que Él debía protegerlo de Su gloria, pues si hubiera visto Su rostro, el habría muerto.

¿Por qué? Porque Moisés no había nacido de nuevo; por tanto, había pecado en él. Su corazón no había vuelto a nacer. El pecado es en realidad tinieblas. Dios no tiene que destruir las tinieblas ni tampoco levantar Su brazo poderoso en contra de éstas y destruirlas; pues cuando entra en escena y Su bondad es liberada a plenitud, ésta es tan poderosa que simplemente las destruye por completo. Por ese motivo, la humanidad debía

separarse de Dios después de la caída de Adán. Él necesitaba proteger al ser humano del poder de Su gloria.

No obstante, quiero que sepa que Dios ya no está separado de nosotros. Él mora dentro de nuestro espíritu humano renacido —y en estos últimos días, Él se manifestará de nuevo para tocar a la humanidad—.

¡El Espíritu Santo ejercerá el dominio sobre la carne! Analícelo. El diablo creyó que ya se había apoderado de la carne. Éste ha dominado esa área por miles de años; y a causa de ello, hemos tenido que aprender a vivir por fe, no por vista ni por las manifestaciones de la carne. Asimismo, aprendimos a ignorarla y a controlarla, al vivir por fe en la Palabra del Todopoderoso.

Se acerca el tiempo en el cual Dios comenzará a gobernar la carne de las personas. Todavía deberá vivir por fe; sin embargo, es necesario que se prepare para las manifestaciones físicas. Porque al derramarse el fuego de la gloria de Dios en la carne, algunos no sabrán si correr, esconderse, saltar o gritar.

Ellos se darán cuenta rápidamente que usted la toma en

serio, pues es un poder seguro. El cual obligará a la enfermedad y a la dolencia a desaparecer del cuerpo humano, y que logrará que el diablo empaque ¡y huya!

Este mismo poder traerá la cosecha final, y Dios se encuentra listo para derramar por completo ese poder en su vida. Por eso, el Señor nos pide que quitemos el pecado de nuestra vida, y nos indica: Arrepiéntanse para que ¡Yo pueda manifestar la gloria!

Si Él derrama la plenitud de Su gloria, y usted sigue aferrado al pecado; esa misma gloria destruirá su carne. Entonces ¡eche fuera al pecado! ¡Limpie el templo! ¡El fuego de Dios anhela entrar!

**ESTE MISMO
PODER TRAERÁ
LA COSECHA
FINAL, Y DIOS
SE ENCUENTRA
LISTO PARA
DERRAMAR POR
COMPLETO ESE
PODER EN SU
VIDA.**

continúa de la página 27

Dios lo haría. ¡Le sonaba imposible!

«Entonces dijo Moisés: Yo estoy en medio de un pueblo de seiscientos mil hombres de infantería, y tú dices: “Les daré carne, y comerán todo un mes”. ¿Se habrían de degollar para ellos las ovejas y las vacas para que les fuera suficiente? ¿Se habrían de juntar para ellos todos los peces del mar para que les fueran suficientes?»

«Entonces el SEÑOR respondió a Moisés:—¿Acaso se ha acordado la mano del SEÑOR? ¡Ahora verás si se cumple para ti mi palabra, o no!» (versículo 23).

La Biblia dice en el versículo 31-32: «Entonces de parte del SEÑOR salió un viento que trajo codornices desde el mar y las dejó caer junto al campamento, hasta la distancia de un día de camino de este lado y un día de camino del otro lado, hasta la altura de noventa centímetros sobre el suelo. Entonces el pueblo permaneció levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente, recogiendo las codornices. El que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí alrededor del campamento.»

La escritura nos dice también que Dios proporcionó tanta carne para los israelitas, que eventualmente se volvió repugnante para ellos (versículo 20).

Dios cumplió Su Palabra. Demostró que Su brazo no era demasiado corto para proveer milagrosamente. ¡Se los demostró una y otra vez a los israelitas, a veces llevándolos de la pobreza a la prosperidad literalmente de la noche a la mañana!

Por ejemplo, piensa en lo que Él hizo por ellos en 2 Reyes 6-7. Se trataba de una época en que la ciudad israelita de Samaria había estado rodeada por el ejército sirio durante tanto tiempo que su suministro de alimentos se había agotado por completo. ¡Debido a que no buscaban ayuda de parte de Dios, la situación se había puesto tan mal que los israelitas se habían visto reducidos a comer excrementos de palomas y pagar dos onzas de plata por el privilegio! ¿Puedes imaginarlo?

Entonces, un día, en medio de tremenda situación, el profeta Eliseo declaró la Palabra del Señor. Le dijo al rey israelita: «Mañana, a esta hora, en los mercados de Samaria, siete litros de harina selecta costarán apenas una pieza de plata y catorce litros de grano de cebada costarán apenas

una pieza de plata.» (capítulo 7:1, *NTV*).

«El funcionario que atendía al rey le dijo al hombre de Dios: —¡Eso sería imposible, aunque el Señor abriera las ventanas del cielo! Pero Eliseo le respondió: —¡Lo verás con tus propios ojos, pero no podrás comer nada de eso!» (versículo 2).

Efectivamente, durante la noche, el Señor hizo que el ejército de los sirios escuchara el ruido de carros y caballos, y «...se llenaron de pánico y huyeron en la oscuridad de la noche; abandonaron sus carpas, sus caballos, sus burros y todo lo demás, y corrieron para salvar la vida.» (versículo 7, *NTV*). Poco después, cuatro leprosos israelitas se aventuraron en el campamento para pedir algo de comer y se dieron cuenta de que el ejército sirio había abandonado el lugar.

Los leprosos se sirvieron de algunos de los alimentos, suministros, plata y oro abandonados de Siria. Luego, al darse cuenta de que debían compartir las buenas nuevas, regresaron y contaron a la gente de Samaria lo que había sucedido, y todos se apresuraron y saquearon el campamento sirio.

«...Así se cumplió ese día, tal como el Señor había prometido, que se venderían siete litros de harina selecta por una pieza de plata y catorce litros de grano de cebada por una pieza de plata. El rey asignó al funcionario que lo atendía para que controlara a las multitudes en la puerta, pero cuando salieron corriendo, lo atropellaron y lo pisotearon y así el hombre murió. Así que todo sucedió exactamente como el hombre de Dios lo había predicho cuando el rey fue a verlo a su casa.» (versículos 16-17, *NTV*).

¡Me gusta muchísimo esa historia! Siempre me recuerda que Dios puede proveer milagrosamente para Su pueblo en cualquier situación.

¡Creámosle para que lo haga! En lugar de ser como el oficial del rey que dudaba de lo que Dios dijo, solo porque no parecía razonable, pongamos nuestra fe en la Palabra de Dios y estemos expectantes. Convirtámonos en personas que tienen mentalidad de milagros, mentalidad de bendición, una mentalidad sobrenatural, y atrevámonos a creer como dice Efesios 3:20: «Y a Aquel [Dios] que es poderoso para hacer que todas las cosas excedan a lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.»



por Keith Moore

¡No salgas de CASA sin él!

Muchos cristianos

ven la fe como un medio para recibir de Dios y satisfacer sus necesidades, y eso es cierto. Pero hay otra dimensión de la fe que a menudo se pasa por alto, y es esta: la fe es una fuerza protector

Efesios 6 habla de la fe como una parte muy importante de la armadura de Dios.

«Vístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las intrigas del diablo... Permanezcan, pues, firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, vestidos con la coraza de justicia y calzados sus pies con la preparación para proclamar el evangelio de paz. *Y sobre todo, ármense con el escudo de la fe con que podrán apagar todos los dardos de fuego del maligno.*» (Efesios 6:11, 14-16, *RVA-2015*).

El enemigo vendrá contra ti con artimañas, astucia y engaño. Pero Dios te ha equipado con una armadura que

te permitirá afirmarte y resistir su arsenal. Nota la importancia que se le da al escudo en el versículo 16. Dice: «*Y sobre todo, ármense con el escudo de la fe*». En otras palabras, *sobre todo*, ¡no salgas de casa sin tu escudo!

La palabra escudo en este versículo significa “escudo muy grande”. Dios no te daría un escudo tan pequeño que, de moverte un milímetro, te destruirían. Este escudo es más grande que tú, ¡es del tamaño de una puerta! Puedes sacar una silla de jardín, poner los pies en alto y relajarte detrás de ella.

No solo eso; el escudo de la fe es extremadamente efectivo: apaga todos los dardos de fuego de los *malvados*. Ahora bien, la palabra *malvado* significa



Keith Moore es fundador y presidente de los Ministerios *Moore Life* y de la Iglesia *Faith Life* en Branson, Missouri, y en Sarasota, Florida. Para obtener más información o materiales del ministerio, visita: moorelife.org.

“hiriente”. El diablo está dispuesto a lastimarte. Pero la palabra *apagar* significa “extinguir, apagar, inutilizar, anular” todos los dardos. La palabra *todos* no deja lugar a excepciones.

¿Tiene el diablo algún misil lo suficientemente grande y con punta nuclear para penetrar el escudo de la fe? Amigo, el escudo de la fe es impenetrable. No puede ser penetrado por ningún dardo con punta de fuego o las artimañas inspiradas por el diablo. Nada puede atravesar o destruir el escudo de la fe. Simplemente nada.

Así que, sostén tu escudo en alto al mantener tu fe en acción. Medita en la Palabra, créela y háblala. Experimentarás la misma clase de resultados que los discípulos presenciaron.

¡Nada puede lastimarme!

En Lucas 10, leemos que Jesús envió a 70 de Sus discípulos y les dio poder para hacer lo mismo que Él había estado haciendo. Cuando regresaron, recibieron una revelación que les cambió la vida. Cuando los setenta volvieron, estaban muy contentos y decían: «Señor, en tu nombre,

como lo hicieron los 70, tendríamos poder y autoridad para pisar o pisotear las cosas que pican, muerden, lastiman y envenenan?»

Los pensamientos inciertos pueden tratar de colarse en tu mente: *No estoy seguro. Creo que podríamos ser lastimados.*

Bueno, tendremos que decidir: ¿Caminamos por vista y por el razonamiento? O, ¿andamos por lo que la Palabra de Dios promete: «ningún mal habrá de sobrevenirte, ninguna calamidad llegará a tu hogar.» (Salmo 91:10)?

Mientras estés manteniéndote firme, declarando y creyendo lo que dice la Palabra acerca de la protección, estarás seguro. Pero tienes que ser audaz y declarar: “Nada me hará daño de ninguna manera”.

Ahora, cuando lo dices, la mayoría del mundo religioso saltará y gritará: “¿Quién te crees que eres? Muchos buenos cristianos no planeaban que les pasaran cosas malas. ¿Crees que eres mejor que ellos?”

No tiene nada que ver con ser mejor. Tiene que ver con ser un creyente, y no solo creer y experimentar el nuevo nacimiento,

atravesamos cualquiera de ellos, es una demostración del poder de Dios que resguarda, un testimonio de Su fidelidad y de Su poder de obrar milagros. Encontramos ejemplos de este accionar una y otra vez en la Biblia.

Los tres niños hebreos mencionados en el libro de Daniel no fueron librados de ser arrojados al horno de fuego. Pero ellos le creyeron a Dios, levantaron el escudo de la fe y dijeron: “Su Majestad va a ver que nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos...” (Daniel 3:17). Pablo no fue librado del naufragio, sino que lo atravesó. Daniel fue arrojado a la guarida de los leones, pero salió sin que lo tocaran.

Estas personas no se quejaron, ni dudaron; no temieron, no razonaron ni se preguntaron: “Dios, ¿por qué permitiste que esto sucediera?” Eso habría bajado sus escudos. En medio de situaciones difíciles, Dios protegió a quienes confiaban en Él, y Él puede y hará lo mismo por ti.

Pero tienes que entender que todo lo que recibimos de Dios, lo recibimos por medio de la fe. La primera vez que tomaste una promesa en Su Palabra y declaraste: “Por Su llagas, estoy sano”, probablemente estabas pensando, *Sí, pero no lo estoy.* Todos los días tienes que decidir si creerás en lo que Jesús dijo, o si te dejarás mover por las experiencias, lo que ves o lo que sientes.

Nada atraviesa a la fe

Si mantienes tu escudo de fe en alto, nada puede lastimarte porque no podrá atravesar la fe. ¿Por qué?

La fe que está en ti salió de Dios mismo. Es parte de la misma sustancia que usó para crear el universo. Para poder atravesar la fe, tendría que también atravesar a Dios. Es por eso que nada puede llegar a ti. Por eso es que no puede lastimarte.

Primera de Juan 5:18 dice: «Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios lo protege, y el maligno no lo toca.»

Podrían lanzar un arma en tu contra. Es posible que escuches el ruido de su impacto contra el escudo, pero no sentirás su efecto. No llegará a ti. Eclesiastés 8:5 dice: «El que cumple con sus órdenes no sufrirá ningún mal».

Lo cierto es que puedes creer las Escrituras y tomarlas de manera literal, sin excepción. Así que revístete de la armadura. El cinturón de la verdad. Toma la espada del Espíritu y levanta ese gran escudo de la fe del tamaño de una gran puerta. Recuerda: mientras estés detrás de ese escudo, no saldrá victoriosa ningún arma que se forje contra ti. (Isaías 54:17). ¡Y, sobre todo, no salgas de casa sin él! 🛡️

2019



Kenneth Copeland



Jerry Savelle

4-6 DE ABRIL

CAMPAÑA DE VICTORIA - BRANSON
Branson, Mo.

REGÍSTRATE HOY MISMO KCM.ORG/BRANSON

¡hasta los demonios se nos sujetan!» Jesús les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Miren que yo les he dado a ustedes poder para aplastar serpientes y escorpiones, y para vencer a todo el poder del enemigo, *sin que nada los dañe.*» (versículos 17-19).

En el griego, esto se declara como una negativa doble para darle más énfasis. Significa mucho más que nada. Significa que ninguno, en absoluto, de ninguna manera y en ningún momento puede hacerte daño – nada.

Estaba escuchando un CD de la Biblia antes de irme a dormir una noche. Cuando llegó a esta parte, “Nada te hará daño”, me senté en la cama. Pensé: ¡Gloria a Dios! ¡Nada puede lastimarme!

A continuación, el Señor me dijo: *No te has estado tomando esto en serio. Y muchos, muchos como tú no se lo han tomado en serio.*

¿La Biblia quiere decir lo que dice? ¿Hay excepciones que deberíamos leer entre líneas? O, ¿realmente quiso decir Jesús que, si lo seguimos y le obedecemos

sino creer en la protección del Altísimo y reclamarla.

Puedes, al creer y pararte en fe, levantar ese poderoso escudo de la fe y tener una barrera de protección a tu alrededor.

No estoy diciendo que nunca tendrás pruebas ni ataques. Sin embargo, estoy diciendo que, sin importar lo que te disparen, no podrá hacerte daño. No podrá llegar a ti. El salmista dijo: «A tu izquierda caerán mil, y a tu derecha caerán diez mil, pero a ti no te alcanzará la mortandad.» (Salmo 91:7).

Librado de los problemas

Cada vez que te han herido o golpeado, fue porque bajaste tu escudo de la fe. El enemigo siempre está listo para disparar; por lo tanto, nunca está bien bajar tu escudo y convertirte en un objetivo expuesto. Recuerda: no hay cese al fuego en esta guerra.

Si bien preferiríamos ser librados de la posibilidad de experimentar cualquier ataque, es una situación poco probable. Pero cada vez que somos librados cuando



La esquina de la Comandante Kellie



UNA TARJETA DE SAN VALENTÍN HECHA PARA TI

¡Jesús, Feliz Día de San Valentín! ¡Aquí está mi tarjeta de San Valentín hecha a mano para ti! MI VIDA es tuya por siempre, ¡y siempre!

Superkids, ¿es así de simple entregarle a Jesús tu vida? ¿Tan fácil como intercambiar tarjetas de San Valentín y golosinas con los amigos del colegio? ¡Te tengo BUENAS noticias! ¡Es aún más simple!

Nota que dije SIMPLE, no FÁCIL.

Sin embargo, la verdad es que, cuanto más simple permitas que sea la vida con Él, más fácil se volverá. Ya lo he mencionado antes: complicarás las cosas cuando intentes vivir de una manera el domingo o con tus padres, y vivas de otra manera en el colegio o con tus amigos.

Entonces, este mes vamos a “des-compartimentar” nuestras VIDAS y entregarle TODO a Él.

Lo sé, esa es una palabra bastante difícil.

Des-compartimentar significa “deshacer la compartimentación”. ¿Eso no ayuda? Míralo de esta manera. Cuando llevas tu almuerzo al colegio, y separas tu sándwich de tus papas y tus papas de la galleta, has “compartimentado” tu almuerzo. Cuando separas tus implementos de béisbol de tus cosas de fútbol, has compartimentado. También lo haces cuando separas tus legos por color. ¿Lo has probado alguna vez? Pero, al final de todo, para hacer algo bueno, debes mezclar todos los colores para construir lo que quieres construir. Entonces, has des-compartimentado. O bien, cuando todos tus juguetes están desparramados en tu armario y no hay nada en orden, ¿qué tienes? Has des-compartimentado. Me estoy divirtiendo con esto, pero sé que ya te das una idea. La palabra raíz significa “dividir en categorías” (*Dictionary.com*).

Es fácil dividir tu vida en partes o en categorías. Pero, no es tan fácil vivir de esa manera. Por ejemplo, Jesús está involucrado con tu vida en la casa. Oras con mamá o papá durante el desayuno, de camino al colegio, a la hora de cenar y al acostarte. Pero ¿qué pasa durante el almuerzo cuando estás en el colegio? Impones tus manos sobre tu rodilla cuando te caes en la casa, pero, ¿oras por tu rodilla cuando te caes en el colegio? Nunca usarías malas palabras frente a mamá y papá. Tampoco serías malo

con alguien delante de ellos. Pero ¿qué pasa cuando estás a solas con tus amigos? ¿Sientes la tentación de usar malas palabras, maltratar a otros con *bullying*, burlarte de alguien o hacer trampa en un examen cuando no estás en la iglesia o con tus padres?

No te sientas mal si has respondido que sí. Todos debemos darnos cuenta de que respondemos de esta manera a veces. No es porque somos malos en nuestros corazones; ¡es porque estamos divididos en nuestro amor y devoción! No es inusual, pero lo mismo está mal, y hace que sea difícil caminar con Jesús.

No es Su culpa. Es nuestra culpa, o nuestra debilidad.

¡Así que, hey! Solucionemos esa debilidad como el corazón de San Valentín que le das a Jesús. Juntemos todas las piezas de tu VIDA en un recipiente (Tú) y entreguémoselo a Él.

He enumerado algunas de las maneras en la que la palabra vida es usada. Revisemos algunas de ellas y pensemos en cómo puedes darle esa parte de ti a Jesús. No te voy a dar todas las respuestas. Es TU vida, así que tómate un momento para crear tu propio corazón para Él, como si fueras un enamorado, usando cartulina, tijeras, marcadores, calcomanías y pegamento.

Tu vida, como en... 

1 *Tu vida útil.* Desde el momento en que estuviste en el vientre de tu mamá hasta el momento en que vas al cielo para estar con Jesús, ¿Será TODO completamente Suyo? ¿O esperarás para dárselo a Él cuando seas un adulto?

2 *Tu vida diaria.* ¿Eres una persona dominical de Jesús, o eres una persona de Jesús siete días a la semana? ¡JESÚS TODO EL DÍA!

3 Cuando sucede algo malo, a veces la gente dice: “Eso es la vida.” ¿Confiarás en que Él te ayudará a superar los momentos difíciles? ¿O lo culparás por decepcionarte?

4 La vida puede significar una parte de la vida, como tu vida social (tus amigos), la vida familiar, la vida de la iglesia, la vida de juego, la vida escolar. ¿Serás igual, amarás a Jesús de la misma manera, le darás todo, sin importar qué parte de tu vida estés viviendo?

5 A algunas personas no les gustan sus vidas. Preferirían ser como otra persona: tener lo que ellos tienen. ¿Puedes amar la persona que Jesús hizo que fueras? ¿Puedes darle la oportunidad de desarrollar la VIDA que Él puso en ti?

6 La gente usa la frase “Lleno de vida” para decir que alguien tiene mucha energía, entusiasmo o emoción y que lo DEMUESTRA. ¿De qué estarás lleno? ¿Estarás lleno de ti mismo u otras cosas? O, ¿estarás lleno de Jesús y lo mostrarás a ÉL todo el tiempo? Esto no significa que no te gusten otras cosas o que no te entusiasmes, o que no te apasionen las cosas que te interesan; pero, sí significa que tu vida está centrada en Jesús. Vives preguntándote: ¿Qué quiere, piensa, le gusta o piensa Jesús acerca de mí?

Superkid, espero que tomes este mes entero y que pienses en cada una de estas cosas. Agrega a la lista distintas maneras en las que puedes darle tu VIDA y amarlo con esa VIDA. Conviértelo en un proyecto familiar para crear un verdadero corazón de San Valentín para Jesús. Recuerda: no estás tomando una decisión de un día, sino una decisión de POR VIDA de que, tu VIDA, en todas sus formas, le pertenece a Jesús. Si haces una decisión de calidad y te comprometes con ella ahora mismo, harás una decisión ÚNICA en la vida en la que caminarás todos los días. ¿Será siempre fácil? No. ¡Pero siempre será simple porque caminarás con Aquel que lo hace todo MÁS FÁCIL! Jesús es el que nos dio esta vida, y Él es el que la mantendrá a salvo.

Jesús cuidará tu vida, tu tarjeta de San Valentín hecha a mano. ¡Él te ofreció Su vida en la cruz! Hoy, puedes escucharlo decir: ¡MI ENAMORADO, POR FAVOR VUÉLVETE MÍO!

Jesús

Y su amiga la Comandante Kellie



Kellie Copeland es ministra y la fundadora de la Superkid Academy un ministerio para niños. Es más conocida como la Comandante Kellie.

902

CALENDARIO KCM 2019

EN INGLÉS SOLAMENTE



AG190201

kcm.org/regalo

*Envío GRATUITO incluido.
Oferta valida hasta el Febrero 28.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000